



BIBLIOTECA LAS CASAS – Fundación Index
<http://www.index-f.com/lascasas/lascasas.php>

Cómo citar este documento

Puertas de García M. Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores. Biblioteca Lascasas, 2008; 4(2). Disponible en <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0347.php>

Título: Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores. (Tesis Doctoral para optar al Título de Doctora en Ciencias de la Educación).

Autor:

Milagro, Puertas de García. Dra. en Ciencias de la Educación egresada de la Universidad Santa María. Directora Comisión Nacional de Cooperación y Gestión de Proyectos Cruz Roja Venezolana. Miembro de la Comisión de Enseñanza de Ética y Valores UCLA. Docente de Ética, Bioética y Valores. Cursos de Diferentes Especializaciones en el Ministerio del Poder Popular para la Salud

Mail: milagropgarcia@hotmail.com

Tutora: Márquez Omaira.

Resumen

El aprendizaje constituye una interacción entre el conocimiento previo albergado en su estructura cognitiva y las nuevas informaciones que recibe el ser humano. El hombre desde su nacimiento hasta el final de su ciclo evolutivo y en las diferentes etapas de la vida, basa su desarrollo sano y su aprendizaje a través de la socialización dentro de la familia, la comunidad a la que pertenece y donde alcanzará su adultez y el medio ambiente tanto físico como social, lo que le imprime vital importancia a la educación para la salud desde que el individuo nace creando las condiciones de un sano desarrollo en los diferentes círculos de relación en los que se va desarrollando, acompañado de su familia y ambiente. La salud de los pueblos debe ser política fundamental del Estado, no obstante todos los ciudadanos deben ser responsables de su salud, constituyéndola como valor fundamental en su vida diaria. El espíritu que inspira esta investigación: Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores, investigación cualitativa, tipo analítico y descriptivo, fundamentada en el paradigma constructivista. Cuyo propósito es interpretar y analizar mediante aplicación de encuestas semiestructurada a seis informantes claves especialistas en el área de estudio. A través de respuestas obtenidas en las entrevistas a profundidad y observación participante, conducen a determinar que es impostergable construir junto al individuo, familia y comunidad un nuevo paradigma de educación para la salud, concientizando que el amor constituye la piedra angular para incentivar conductas saludables a través de la aplicación de los valores esenciales en el ser humano.

Palabras Claves: Aprendizaje, Valores, Educación, Modelos Estratégicos, Comunitaria.

Strategic model Of Learning In Communitarian Education It stops The Health Based On Values. (Doctoral Thesis it stops to choose to Title of Doctor in Sciences of the Education).

Summary

The learning constitutes an interaction between the previous knowledge lodged in its cognitive structure and the new information that the human being receives. His man from birth to the end of his evolutionary cycle and in the different stages from the life, bases his healthy development and its learning through the socialization within the family, the community to which belongs and where it will reach his physical adult and environment ace much social, which prints vital importance to him to the education for the health since the individual is born creating the conditions of to healthy development in the different circles from relation in which it is developed, accompanied of his family and atmosphere. The health of the towns must sees fundamental political of the State, despite all the citizens must sees for responsible its health, constituting it like fundamental estimates in its daily life. The spirit who you inspire this investigation: Strategic model of Learning in Communitarian Education for the Health Based on Values, qualitative investigation, analytical and descriptive type, based on the constructivist paradigm. Whose intention is to interpret and to analyze by means of application of surveys semi structured to six specialist key informants in the study area. Through answers obtained in the interviews to depth and participant observation, they lead to determine that he is urgent to construct next to the individual, family and community a new paradigm of education for the health, concientizando that the love constitutes the angular stone to stimulate healthful conducts through the application of the essential values in the human being.

Key words: Strategic learning, You estimate, Education, Models, Communitarian

Introducción

Los valores son fuente de inspiración de la conducta del hombre y producen el desarrollo humanitario que fortalece su personalidad, su educación y moral, así mismo favorecen el desarrollo del carácter, sus hábitos y virtudes, para procurar una educación para la salud integral de sí mismo, su familia y comunidad.

En ello radica la importancia de su incorporación de manera constante en la educación comunitaria, donde a través de un equipo interdisciplinario y una programación que contenga objetivos, contenidos y estrategias bien articuladas se puedan prestar servicios médico asistenciales eficientes. En este sentido, esta investigación plantea elaborar un Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores, apoyado en las axiologías de los valores, la educación comunitaria y los programas de salud establecidos de acuerdo a las políticas de salud que emana el estado venezolano, justificando así su pertinencia en el trabajo diario con la comunidad de la que individuo y familia forman parte.

Considerando el efecto transformador, que los valores representan en la sociedad a través de su incorporación en la educación para la salud comunitaria, un modelo estratégico, permitirá fomentar en el individuo la búsqueda y posterior mantenimiento de su calidad de vida, el de su entorno familiar, y su comunidad; proporcionando conocimientos, propiciando cambios de actitudes, e integrando al individuo al logro de un nivel óptimo de bienestar.

La Educación Comunitaria en Salud, brinda herramientas para fortalecer la salud en sus distintas dimensiones: biológica, física, psíquica, espiritual y ambiental, cuya instrumentación garantiza el correcto comportamiento, que define al individuo, la familia, y la comunidad como moral y de buenos hábitos y costumbres. Por lo tanto, el aprendizaje de la educación en salud basado en valores, permite la búsqueda de la solución de la problemática planteada.

El modelo propuesto fomentará la participación de todos los autores y actores involucrados en el proceso de aprendizaje de la promoción, fomento, educación, prevención y comunicación del área de salud; sobre la base del amor, y conductas afectuosas que contribuyan a lograr un pleno bienestar.

OBJETIVOS

Generales: Elaborar un modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores para los usuarios del Ambulatorio Urbano Tipo II “Enf. Yolanda Palmero de Yépez”.

Específicos:

- ✓ Describir los elementos teóricos inmersos en el Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud basado en Valores.
- ✓ Evaluar los programas de salud comunitaria emanados del Ministerio de Salud y Desarrollo Social, que se utilizan en el Ambulatorio Urbano Tipo II “Enf. Yolanda Palmero de Yépez”.
- ✓ Analizar los valores inherentes en los programas de salud comunitaria emanados del Ministerio de Salud y Desarrollo Social.
- ✓ Establecer la relación existente entre los problemas de salud comunitaria y los valores que manejan individuo, familia y comunidad.
- ✓ Diseñar el Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación

Comunitaria para la Salud basado en Valores.

La estructura general de este trabajo, está conformada por seis capítulos en los que se incluye: primer capítulo Planteamiento del Problema, Objetivos de la Investigación, Justificación; segundo capítulo Marco Teórico Referencial, Antecedentes, Bases Teóricas; tercer capítulo Naturaleza de la Investigación, Población, Instrumento, Validación, Técnicas de Análisis de Información, cuarto capítulo Resultados, Modelo Lógico Referencial, Modelo Empírico de Expertos; quinto capítulo Conclusiones y Recomendaciones; sexto capítulo Propuesta del Modelo Estratégico de Aprendizaje en Educación Comunitaria Para la Salud Basado en Valores y finalmente las Referencias Bibliográficas y los Anexos.

Justificación del Estudio

La direccionalidad de la política de salud y el desarrollo social, establecen el imperativo ético de responder a las necesidades sociales, y garantizar óptimas condiciones de calidad de vida y salud para la población, para ello la educación comunitaria en salud se considera fundamental en la ley que rige la materia de salud, debiendo ser preponderante el trabajo educativo tanto individual como colectivo, es decir, al individuo, la familia y la comunidad. De igual manera, se hace necesario vincular la educación comunitaria en salud con los valores que revela socialmente toda educación, permitiendo el desarrollo biopsicosocial en el contexto individual y comunitario.

La salud es uno de los tesoros más preciados del ser humano; sin ella el hombre se encuentra en una posición de desvalido, no pudiendo incorporarse a los medios productivos que generan riqueza y por ende bienestar. Por lo tanto, se hace necesario educar en salud para lograr una comunidad sana, plenamente activa cuya producción incida en el logro del bienestar colectivo.

Por otra parte en esta búsqueda de salud, de lo individual a lo colectivo, juega también un papel preponderante el establecimiento de una convivencia armoniosa entre iguales, el respeto mutuo, la tolerancia a las ideas del compañero (a), que son valores que es necesario desarrollar en niños y niñas, y reforzar en los hombres y mujeres. Todo ello enmarcado dentro de una educación en valores, una educación para la tolerancia que incida en la paz, no como ausencia de guerra, sino como la presencia de sentimientos que favorezcan la autoestima, la confianza, la cooperación, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la aceptación del otro como diferente y sobre todo, el compromiso individual de cambio y de crecimiento personal para estar en mejor disposición de ayudar a otro ser humano que lo necesite.

El presente estudio va dirigido a crear un modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores, donde la determinación de las categorías y etapas fundamentales que deben conformarlo contribuirá sensiblemente en el éxito de la ejecución del modelo propuesto. El ser humano necesita educación, requiere conocer sobre los problemas de salud y cómo debe participar en el proceso de aprendizaje con quienes le enseñan, usando como plataforma y base fundamental sus propios valores; valores éstos que aprenderá a vincular íntimamente con su estado de salud.

El hombre representa la verdadera fuente de valor, siendo éste un hecho social, de tal manera que, se da a entender que los valores son históricos, sólo pueden realizarse plenamente a través de individuos particulares y colectivos mediante una pluralidad de pasos concretos, esto indica que el valor no es algo solamente intelectual, racional y lógico sino que la intención, el sentimiento y la afectividad juegan un papel determinante.

En consecuencia se considera que un modelo educativo para la salud donde se conjugue lo cognitivo y lo afectivo, como estrategia del proceso enseñanza-aprendizaje, brindará una asistencia integral al usuario y a su familia, elevando su nivel de conocimiento sobre salud y valores. Así mismo, permitirá analizar la factibilidad técnico administrativa, financiera y política para que el modelo propuesto, se pueda implementar a los usuarios que acuden al Ambulatorio Urbano Tipo II “Enf. Yolanda Palmero de Yépez”, del Municipio Palavecino del Estado Lara.

De igual modo servirá de herramienta referencial al personal de salud interesado en impartir actividades educativas en los diferentes ambulatorios y comunidades. Se aspira sirva de referencia a futuras investigaciones que permitan reconocer y modificar aspectos de importancia en el ámbito de la educación para la salud basado en valores.

Metodología.

La metodología de la presente investigación se ubica en las ciencias fácticas, particularmente en las ciencias sociales, el modelo cualitativo, tipo descriptivo, analítico, paradigma constructivista debido a que según Martínez,¹ en el sentido filosófico el concepto de esta metodología “trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado”.

En este sentido, el todo integrado del presente estudio lo constituyen, el aprendizaje, la salud comunitaria y los valores.

Tipo y Diseño de la Investigación

Se utilizará un tipo de investigación de campo de nivel descriptivo, analítico pues el problema de estudio “surge de la realidad y la información requerida se obtiene directamente de ella” USM.²

Es descriptiva, ya que ésta según Arias,³ describe los hechos tal cual ocurren en la realidad. El estudio de investigación se realiza con diseño de campo que según Polit-Hungler⁴ “tiene como propósito examinar in situ y de manera global hábitos, costumbres, creencias y opiniones de individuos o grupos en la vida real”. El trabajo de campo se reforzará con la búsqueda bibliográfica en el caso aprendizaje, salud comunitaria y valores; se seleccionarán las unidades de análisis determinadas en las obras a estudiar y en la opinión de expertos, a fin de describirlos, analizarlos, contrastarlos e integrarlos.

Bases Epistemológicas del Método

La necesaria articulación lógica entre los diferentes elementos de la investigación científica se expresa cuando se dilucida una práctica de

investigación. Sánchez⁵ indica que, esta articulación se sintetiza en la relación que existe entre los métodos como los elementos prácticos de la investigación y los elementos teóricos denominados epistemologías.

Puesto que en todo proceso de investigación se da siempre una producción de conocimiento, como resultado de la manifestación de una estructura de pensamiento. Dentro de esta serie de consideraciones, la cuestión del método es prioritaria.

Los métodos en un contexto epistemológico, se refieren a los diferentes modos como se construye la realidad, o maneras de aproximación al objeto del conocimiento, en este sentido el carácter epistemológico de este estudio está enmarcado en el método cualitativo-interpretativo, utilizando el modelo como instrumental analítico; bajo el concepto de investigación cualitativa englobamos a toda una serie de estrategias en la investigación, cada una de ellas con sus características diferenciales. “Estas estrategias e instrumentos de investigación se han diversificado en una amplia gama que involucra la ciencia y el arte”... así lo expresa Miguel Martínez Mígueles.⁶

Entre esas tendencias se menciona la hermenéutica, que es la teoría y la filosofía de la interpretación del significado. En sus inicios se le consideró como una teoría de las operaciones implicadas en la comprensión e interpretación de textos; hoy su ámbito se extiende considerablemente, se le define como una actividad dirigida a hacer hablar nuevamente a lo que está alienado por el carácter de la palabra escrita o por el carácter de su distanciamiento cultural. De esta manera la hermenéutica amplía su radio de acción y penetra en el dominio de la filosofía, la epistemología de las ciencias sociales y la teorización que supone la crítica literaria, Barros.⁷

Por tanto, el abordaje cualitativo hermenéutico es una forma de interpretar y comprender la realidad, que asume una tendencia humanista y responde a la dinámica social, a sus problemas y a una visión hermenéutica (comprensiva) de la realidad, donde el individuo es partícipe de su propio cambio y del cambio de su contexto.

Sánchez (ob.cit.), propone un esquema paradigmático entendido como una manera lógica de organizar los elementos presentes en el acto de producción del conocimiento. Estructurada en cuanto a nivel técnico, nivel metodológico, nivel teórico, supuestos epistemológicos, supuestos gnoseológicos y supuestos ontológicos.

Nivel técnico: Con respecto a este nivel se privilegia la técnica de la entrevista no estructurada, mediante grabación a expertos y la técnica de análisis de contenidos a obras seleccionadas. Técnicas estas consideradas como cualitativas.

Nivel metodológico: En este nivel se consideran los pasos y procedimientos para abordar el objeto. En este sentido esta investigación esta sustentada en el método del Modelo Conceptual Inicial vs. Modelo Conceptual Final de Miles y Huberman,⁸ con el cual se explican las dimensiones y categorías estudiadas y las relaciones entre ellas.

De igual manera el Método Comparativo Continuo de Análisis Cualitativo de Glaser y Strauss,⁹ a través de este método el investigador codifica y analiza los datos de forma simultánea para desarrollar conceptos. Su aplicación supone una contrastación de las categorías, propiedades e hipótesis que surgen a lo largo de un estudio en sucesivos marcos o contextos, Rodríguez y otros (ob.cit.).

Nivel teórico: Los abordajes cualitativo – hermenéutico hacen énfasis en las referencias teóricas para definir en forma amplia el universo de la interpretación, destacan las críticas, descifran los supuestos implícitos en discursos, textos, leyes, conocimientos o expresan las contradicciones, los conflictos y los intereses antagónicos.

La técnica básica de la hermenéutica es el círculo hermenéutico creado por Dilthey, el cual consiste en un movimiento de pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, aumentando en cada movimiento el nivel de comprensión, Martínez.¹⁰ Tanto Heidegger como Gadamer son considerados como los teóricos creadores de los dos temas fundamentales de la hermenéutica filosófica: la primacía ontológica de la hermenéutica y la universalidad del problema hermenéutico. El modo de ser del hombre en el mundo es tal, que está situado como ser que comprende y comprender no es tan solo un tipo de actividad propia de un sujeto sino que, sin duda alguna, sustenta todas las actividades, Barros (ob.cit.).

Es por eso que las referencias teóricas de esta investigación que dan paso a la manipulación de categorías abstractas y su relación entre ellas y conllevan el proceso de teorización, son las relaciones con las formas, las modalidades y cultura de vinculación universidad-empresa que han tenido lugar en la región y el país.

Supuestos epistemológicos: El abordaje cualitativo-hermenéutico entiende la causalidad, fundamento de la epistemología, como la generación de conocimientos a través de la ínter subjetividad que se da en la relación entrevistador – entrevistado, en la relación lector – autor, entre el comprender y el interpretar, entre todo y partes, entre todo y contexto, o como una interrelación entre los fenómenos, interrelación del todo con las partes.

Sobre esto para Dilthey citado por Martínez (ob.cit.) “no solo los textos escritos sino toda expresión de la vida humana es objeto natural de la interpretación hermenéutica”, de modo que en la hermenéutica la ciencia consiste en la comprensión de los fenómenos en sus varias manifestaciones, la comprensión supone la interpretación, es decir revelar el sentido o los sentidos, los significados que no se dan inmediatamente, para lo cual se necesita la hermenéutica, de la indagación, de la aclaración de las partes ocultas que se esconden detrás de los fenómenos, Sánchez (ob.cit.).

En tal sentido, el aprendizaje de salud comunitaria basada en valores es una necesidad social del mundo actual que requiere de la búsqueda de su esencia, a través de la descripción, interpretación y comprensión del conocimiento que suministran las unidades de análisis estudiadas y las perspectivas de los sujetos que la viven. Interpretar exige recuperar los escenarios, los lugares en donde la manifestación de los actores tiene sentido, requiere la constitución de un horizonte hermenéutico que permita articular diversas manifestaciones en un tejido comprensivo.

El camino del conocimiento implica trazar un recorrido de las partes al todo y de este al contexto. Ese camino es recorrido en esta investigación al analizar las partes e interpretar sus significados e integrarlos en un todo, construido a través del proceso hermenéutico para trasladarlo al contexto social constituido por el Estado. Las partes las constituye el todo.

Orienta la construcción del modelo teórico las consideraciones de Lincoln y Guba,¹¹ que aseguran que los cuatro paradigmas básicos presentes hoy en la investigación son: el positivismo, el pospositivismo, la teoría crítica y

el constructivismo. Por esta razón, en el hecho educativo se considera al paradigma constructivista, como un camino, que explica que la realidad existe en las múltiples construcciones mentales dependiendo del contexto, tomando en cuenta lo expuesto la presente investigación se enmarca dentro del paradigma constructivista.

Así para diseñar un modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores y la intencionalidad del investigador lo que demuestra la presencia de la ínter subjetividad del estudio, la cual se logra mediante la construcción de un modelo teórico. Configurado como la representación puntual de la explicación de una teoría.

Los modelos se clasifican en formales o naturales, Yuren,¹² asegura que “Un modelo es la representación de una estructura idealizada o teoría que se supone análoga a la de un sistema real. Exhibe relaciones entre los fenómenos que intenta explicar y afirma que estas relaciones formales son semejantes a las que existen en la realidad”.

A los modelos formales para la representación de una teoría se es puede denominar como modelos teóricos. Estas disquisiciones han orientado el diseño de un modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores.

Supuestos ontológicos: En el proceso de especificar los diversos abordajes de la investigación los supuestos ontológicos tienen una función aclaratoria y generadora de interrogantes. A estos supuestos concierne la concepción de hombres, de historia y de realidad, o como categoría más amplia la visión del mundo o cosmovisión. La hermenéutica contemporánea tiene como punto de arranque a Heidegger, para la hermenéutica ya no es un problema de conocimiento, sino un problema ontológico; ya no es un problema de método sino de ser. Peregrina,¹³ afirma que Heidegger hace lo que se ha llamado “hermenéutica de la existencia, pues emprende un análisis ontológico de la existencia humana”. Heidegger retrae la comprensión hacia la existencia del ser, el modo de ser en el mundo, es un ser que comprende.

En los abordajes cualitativo - hermenéutico, la visión de hombre esta relacionada con la visión existencialista del hombre, lo definen como ser en el mundo, ser con otros, inconcluso. El hombre como ser en el mundo esta relacionado esencialmente con su historia. El hombre es un ser social, se encuentra en el mundo con otros y en continua interacción con su medio, existen como experiencia vivida, y como ser con otros es ínter subjetividad, persona con una historia de vida que participa en la comunidad y en su cultura, es interacción constante con otras personas, es esencialmente social. Sánchez (ob.cit.).

En la relación aprendizaje de educación comunitaria para la salud y valores, el hombre actúa como sujeto activo transformador de una realidad de usuario, y es el hombre el centro del proceso real, para transformar será el resultado de la interacción de los procesos educación- salud comunitaria – valores.

Detrás de un determinado abordaje esta la visión del mundo o realidad del investigador que le permite organizar los diferentes elementos y supuestos que integran la lógica de la investigación y también explicar la relación que hay entre los procesos del conocimiento y los intereses que lo orientan.

Unidades de Estudio

En relación al tipo de investigación se prevé el análisis de publicaciones sobre, educación comunitaria, salud, educación para la salud, valores.

Sobre la población Canales,¹⁴ sostiene que el universo “es el conjunto de individuos y objetos de los que se desea conocer algo en una investigación”. Por otra parte Bavaresco¹⁵ señala “la población es la totalidad de los elementos que forman un conjunto”.

Para la data empírica los informantes claves, la constituirán seis profesionales con diferentes especialidades, todos vinculados al sector salud; un consultor de OPS (sede Venezuela) especialista en salud materno infantil, un especialista en salud comunitaria, un especialista en proyectos de salud comunitaria, un especialista en salud, medio ambiente y valores, un Licenciado en Enfermería y Magíster en salud reproductiva, un Licenciado en Enfermería especialistas en salud comunitaria; a quienes se les realizará una entrevista.

Polit (ob.cit), sostiene que la muestra “es aquella que representa un sub conjunto de unidades que integran a la Población”

El citado autor igualmente dice “El muestreo no probabilística intencional se basa en la idea de que el investigador puede usar sus conocimientos acerca de la población para elegir los casos que incluirá en la muestra, quizás decida deliberadamente seleccionar una variedad mas amplia posible de personas o los sujetos que a su juicio, son característicos de la población que le interesa o que disponen de información acerca del tema en estudio”.

En este sentido el basamento es dado por el constructivismo como paradigma que orientará la construcción del modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores. Con la muestra se obtuvo la información requerida, sustentada en incidencia de la realidad por conocer sobre la base de categorías.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Después de analizar los objetivos de la investigación y revisar diferentes tipos de técnicas e instrumentos se decide utilizar en el estudio: Modelo Estratégico de aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores; la técnica de análisis de contenido y del discurso, el cual se organiza en cuatro fases: Modelo Conceptual Inicial, Data Lógica, Data Empírica y Modelo Conceptual Final.

El Modelo Conceptual Inicial se realiza mediante la lectura general de las obras que sustentan esta investigación, en las cuales se aprecian aspectos importantes que el autor considera que deben ser tomados en cuenta para identificar las categorías de análisis que representan las variables de investigación: concepción filosófica, ético - legal del modelo así como sus elementos, estrategias y valores asociados a los diferentes programas de salud. Siguiendo la metodología de investigación cualitativa sobre modelos conceptuales iniciales que refieren Miles y Huberman (ob.cit), a cada una de las obras estudiadas se le elaboró una representación gráfica para un total de diez. De la relación de las incidencias entre estas diez representaciones graficas, se obtuvo una representación única que constituye el Modelo Lógico

Referencial.

Para la recolección de la data empírica se utilizó la técnica de la entrevista semi estructurada, señalada por Martínez (ob.cit) como “en la investigación cualitativa no estructurada, que permitió el análisis del discurso, a seis expertos profesionales del área de la salud y educación, el proceso se llevó a cabo mediante un conjunto de preguntas relacionadas con la concepción filosófica, ético - legal del modelo así como sus elementos, estrategias y valores asociados. Previa comunicación se solicitó su consentimiento informado, por escrito, se informó el objetivo de la investigación y solicitud de la entrevista, el planteamiento inicial del entrevistador fue recordar dicho objetivo y manifestar que el entrevistador participa con intervenciones durante la entrevista solo para ayudar a mantener el desarrollo de la misma. Esta estrategia de trabajo se orienta con las recomendaciones que al efecto proponen Linconl y Guba (ob.cit), para asegurar un proceso de obtención de información ordenado, válido y adaptado a la investigación.

A cada uno de los discursos de los expertos se le determinó la data para la elaboración de una representación gráfica, para un total de seis, estos se relacionaron hasta obtener un mapa único de donde se obtuvo el Modelo Empírico de Expertos. Criterios de selección de expertos quedaron determinados por la relación con las unidades objeto de estudio.

El Modelo Conceptual Final es el resultado de relacionar e integrar los incidentes de cada una de las categorías estudiadas en cada uno de los modelos intermedios: el modelo lógico referencial y el modelo empírico de expertos, con el insumo de los modelos intermedios, se diseñó el modelo conceptual final.

Resultados

Modelo Conceptual Inicial

Una vez concluida la revisión bibliográfica del marco conceptual y literario en relación a la vinculación educación comunitaria para la salud- educación basada en valores, se construyó el modelo conceptual inicial, a fin de incentivar la relación salud-valores y favorecer su desarrollo, el cual se estructuró con las siguientes categorías: concepción filosófica y ético legal del modelo, programas de salud, valores que incluyen cada programa, estrategias y mecanismos de ejecución. En tal sentido, se definen cada una de ellas.

Concepción filosófica y ético legal del modelo: se refiere a la formación de los elementos conceptuales en que se enfoca el modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basada en valores.

Programas de salud: comprende algunos esquemas, generalmente avalados por un organismos de reconocida competencia, que muestra la secuencia que lleva a cabo un proceso dentro del sistema de salud, orientado a grupos etarios definidos: Niños, niñas y adolescentes; mujeres y adultos.

Valores que incluye cada programa: encierra todas las representaciones sociales que genera la sociedad, referentes a la obtención y mantenimiento de la salud, enmarcadas en las necesidades de cada grupo de personas y dentro de ellos, cada individuo en particular.

Estrategias: concibe las acciones y conjunto de reglas determinadas para conducir la ejecución del modelo de enseñanza.

Mecanismos de ejecución: reúne los modos de funcionamiento que hacen posible el desarrollo del modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores.

Descripción y Análisis de la Data Lógica

Una vez determinadas las categorías mencionadas en el modelo conceptual inicial: concepción filosófica y ético legal del modelo, programas de salud, valores que incluyen cada programa, estrategias y mecanismos de ejecución, se analizaron las incidencias en cada una de las obras seleccionadas a fin de diseñar el modelo lógico referencial. Es de hacer notar que no todas las obras presentan la totalidad de las categorías, sin embargo se toman como referencia y se muestran a continuación.

Autor Nº 1

Vázquez¹⁶ en su obra Los valores y su significado, refiere que aún cuando el tema de los valores es considerado relativamente reciente en filosofía, los valores están presentes desde los inicios de la humanidad.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores; pero no podríamos enseñar a las personas del mundo actual a ser virtuosas según la concepción que tuvieron los griegos de la antigüedad.

Al referirse a lo que se entiende por valor, el autor refiere que este concepto abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas, concepciones y teorías. Sin embargo el predominante es el sentido humanista; se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar.

Según lo señalado, la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad. Por lo tanto la definición de valor desde un punto de vista socio-educativo, refiere que los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

Por otra parte puede observarse en los estudios de este autor, la postura de otras corrientes filosóficas, la visión subjetivista que considera que los valores no son reales, no valen en sí mismos, sino que son las personas quienes les otorgan un determinado valor, dependiendo del agrado o desagrado que producen. Desde esta perspectiva, los valores son subjetivos, dependen de la impresión personal del ser humano.

La escuela neokantiana afirma que el valor es, ante todo, una idea. Se diferencia lo que es valioso de lo que no lo es dependiendo de las ideas o conceptos generales que comparten las personas. Y otros autores indican que "los valores no son el producto de la razón"; no tienen su origen y su fundamento en lo que muestran los sentidos; por lo tanto, no son concretos, no

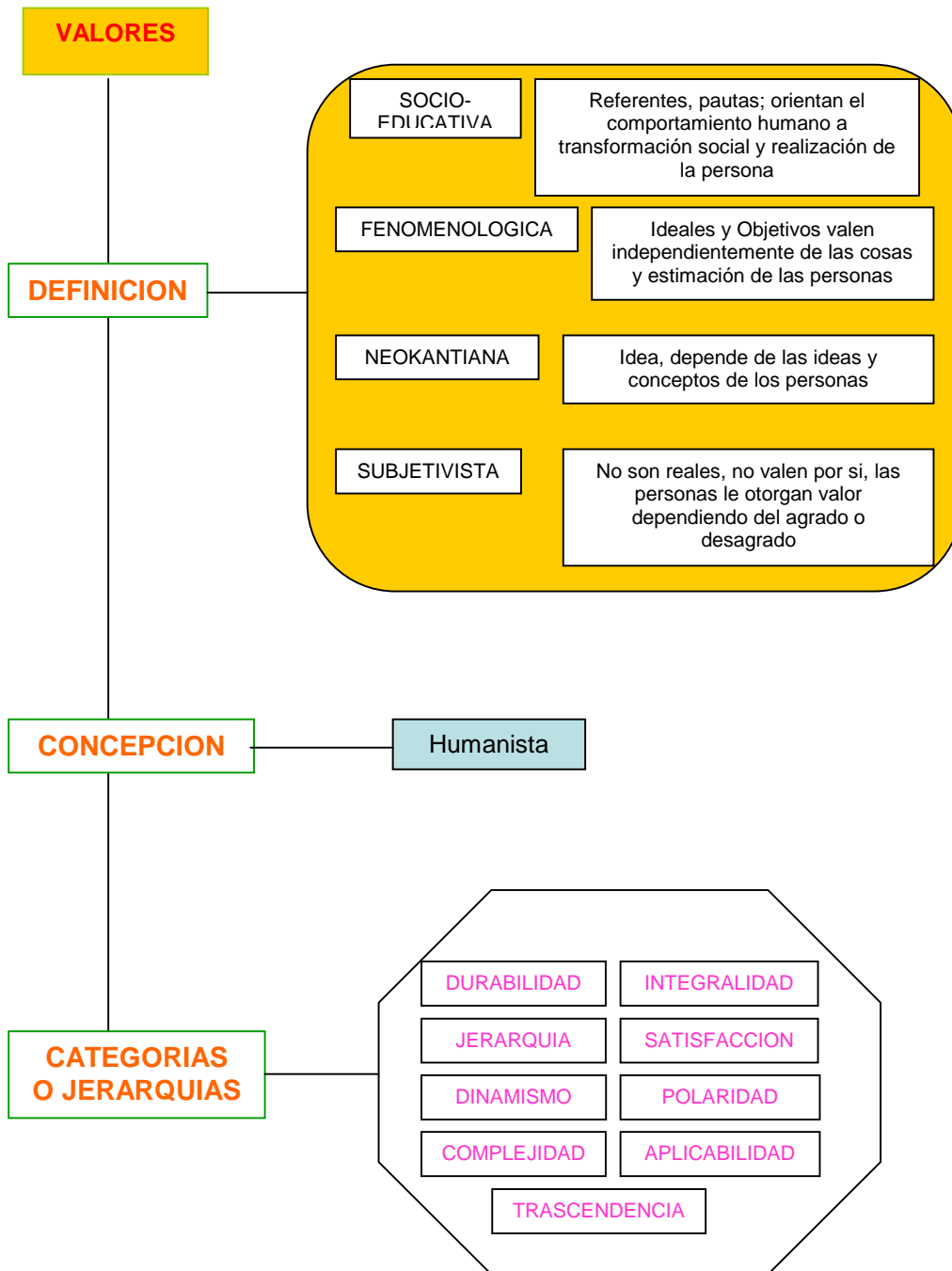
se encuentran en el mundo sensible y objetivo. Es en el pensamiento y en la mente donde los valores se aprehenden, cobran forma y significado.

Por otra parte la escuela fenomenológica, desde una perspectiva idealista, considera que los valores son ideales y objetivos; valen independientemente de las cosas y de las estimaciones de las personas. Así, aunque todas las personas sean injustas, la justicia sigue teniendo valor. En cambio, los realistas afirman que los valores son reales; valores y bienes son una misma cosa. Todos los seres tienen su propio valor. En síntesis, las diversas posturas conducen a inferir dos teorías básicas acerca de los valores dependiendo de la postura del objetivismo o del subjetivismo axiológico.

A las interrogantes que el autor plantea sobre ¿cuáles son las características de los valores?, ¿qué hace que algo sea valioso?, sus propias reflexiones le permiten señalar que la humanidad ha adoptado criterios a partir de los cuales se establece la categoría o la jerarquía de los valores. Algunos de esos criterios son: (a) Durabilidad: los valores se reflejan en el curso de la vida. Hay valores que son más permanentes en el tiempo que otros. Por ejemplo, el valor del placer es más fugaz que el de la verdad. (b) Integralidad: cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible. (c) Flexibilidad: los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas. (d) Satisfacción: los valores generan satisfacción en las personas que los practican. (e) Polaridad: todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; todo valor conlleva un contravalor. (f) Jerarquía: hay valores que son considerados superiores (dignidad, libertad) y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona. (g) Trascendencia: los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad. (h) Dinamismo: los valores se transforman con las épocas. (i) Aplicabilidad: los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida; entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona. (j) Complejidad: los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

Así mismo concluye en que no existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores; las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las variaciones del contexto. Múltiples han sido las tablas de valores propuestas. Lo importante a resaltar es que la mayoría de las clasificaciones propuestas incluye la categoría de valores éticos y valores morales. (Ver Diagrama N° 1).

DIAGRAMA N° 1
 VALORES Y SU SIGNIFICADO.
 Vázquez (1999)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Vázquez (1999).

Autor Nº 2

Tamez¹⁷ La Familia y el Futuro de los Valores: Educar en la preadolescencia. Aquí el autor señala que educar ha de ser una labor creadora y positiva, pues –como ha escrito C. S. Lewis–, el objetivo del educador no puede ser talar bosques, sino fertilizar desiertos. La calidad de vida de una persona depende en mucho de su educación. Pero esta educación debe basarse en ideales como autoridad, libertad, felicidad y calidad de vida.

No ha de confundirse autoridad con autoritarismo. La dictadura familiar requiere poco talento, pero es mala estrategia. Ser autoritario no otorga autoridad. Hay quien piensa que el éxito está en que jamás le rechisten una orden, pero eso es confundir la sumisión absoluta de los hijos con lo que es verdadera autoridad, no saber distinguir entre poder y autoridad. El poder se recibe, la autoridad hay que ganarla en buena lid: se conquista mereciéndola.

Mandar es fácil, conseguir ser obedecido, ya no tanto. Y lo que exige un auténtico arte es conseguir que los hijos obedezcan en un clima de libertad. En edades tempranas es más fácil, pero con el tiempo las cosas se van haciendo difíciles, hay una mayor contestación, el chico se rebela con más fuerza ante lo que no entiende. Es por tanto necesario prepararlo para que pueda elegir libremente lo mejor; al hacerlo se fomentará su autoestima y logrará un grado muy elevado de felicidad y el sentido de procurar la felicidad de sus semejantes, en este caso las personas más cercanas a él.

Por lo tanto no se ha de tener miedo a la libertad (enseñar a pensar y decidir); educar en libertad es difícil, pero es lo más necesario. Porque hay padres que, por afanes de libertad, no educan; y otros que, por afanes educativos, no respetan la libertad. Y ambos extremos son igualmente equivocados. Procurando el equilibrio entre la autoridad y la libertad, se propende a una mejor calidad de vida de padres e hijos, y repercute a su comunidad y entorno en general.

Surge por tanto para el autor, el dilema de cómo lograr el equilibrio entre estos ideales: autoridad, libertad, felicidad y calidad de vida. Por ello se plantean algunas acciones a seguir por los padres que sugieren una aproximación al logro de ellos. Aprender a mandar, enseñar a obedecer: En muchos casos, el éxito de la autoridad ante el chico de esta edad está más en cómo se manda que en lo que se manda. El modo de mandar es lo que hace que valore esa autoridad de los padres, más que la importancia de lo que dicen.

El miedo a la libertad. Educación en la confianza: La autoridad ha de exhibirse lo menos posible. Cada vez que se emplea se expone a un riesgo y sufre un desgaste. Tan grave es no usar de la autoridad cuando es preciso hacerlo, como emplearla de modo tan reiterado que acabe por perderla. Tendencia a prejuzgar negativamente: fomentar todo ese conjunto de valores positivos que irán configurando un carácter y una personalidad de la que broten, sin necesidad de órdenes, todas esas cosas que agradecería ver en él. Para ello, primeramente hay que suponer en el chico las cualidades que se quieren ver, cuando se le acusa continuamente de tener un determinado defecto, acabará por pensar que es algo tan arraigado en él que es inútil luchar por corregirlo.

La reprensión: es llamativa la autoridad natural de quien rara vez se enfada. Suelen ser personas con una serenidad y un dominio de sí mismos que

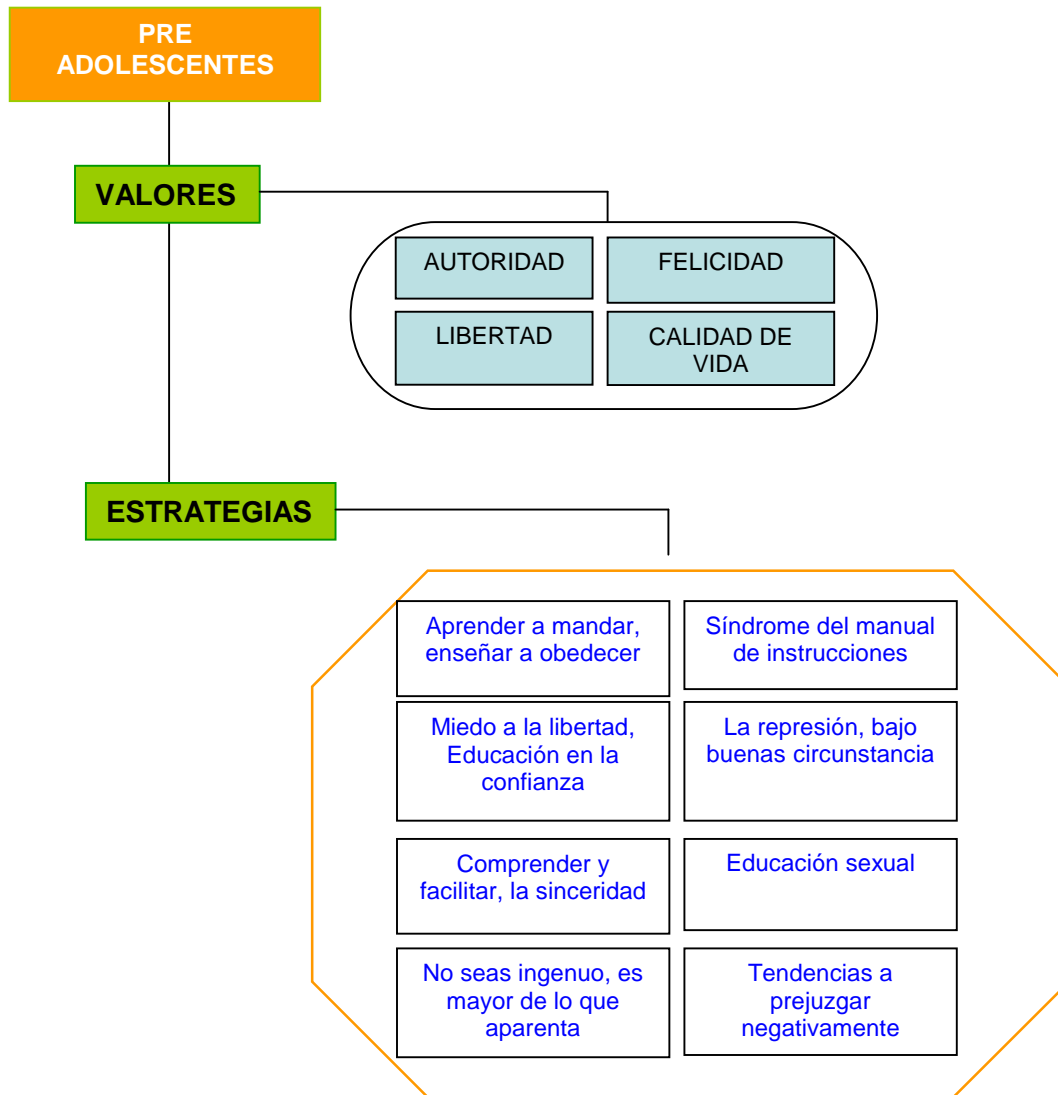
resultan atractivos e infunden respeto. Lo normal es que una reprensión se pueda hacer estando de buenas, y en ello va gran parte de su eficacia. Hay que tener sensibilidad para: escoger el momento adecuado; buscar unas circunstancias que no humillen; procurar hablar a solas y estando de buen humor; ponerse en su lugar; dejarle una salida airosa; saber intercalar unas palabras de afecto que alejen cualquier impresión de que se corrige por disgusto personal; mostrar la convicción de que va a mejorar y corregir la conducta inadecuada.

Comprender. Facilitar la sinceridad: Si el niño se siente frecuentemente reprendido y, por el contrario, casi nunca reconocido o recompensado sus actos meritorios, ante esa insensibilidad de los padres, van desapareciendo poco a poco en él los deseos de hacer cualquier cosa positiva.

Educación sexual: *¿Cómo se logra la naturalidad?*, La educación sexual es algo que debe darse fundamentalmente en casa, que compete en primer lugar a los padres. Una tarea de la que no se deben desentender. Son los mayores quienes proyectan lo turbio de su propia sexualidad en la pregunta del niño, en la que normalmente no hay sino curiosidad sencilla, pasmo, sorpresa o, como mucho, una ligera picardía. Si los mayores no obran con naturalidad, el chico caza al vuelo que en su pregunta hay algo raro, que no se le contesta de la misma manera que otras veces, e incluso a veces no se le contesta. Entonces la curiosidad aumenta, y como sabe que en sus padres no va a encontrar respuesta adecuada, pregunta por otro sitio.

No seas ingenuo: es mayor de lo que parece: Es curioso observar con qué facilidad algunos padres olvidan los problemas sexuales de su propia infancia y ven a sus hijos como almas cándidas e inocentes, libres de todo peligro o tropiezo. Son quizá poco conscientes del desarrollo sexual de sus hijos y de cómo han cambiado las cosas en las últimas décadas. Se ha pasado en poco tiempo de una época en la que se daba poca o ninguna información sexual, al extremo contrario, en el que es raro encontrar un chico de diez o doce años que no haya contemplado numerosas escenas eróticas fuertes que sin duda le habrán impresionado y abierto muchas interrogantes. El síndrome del manual de instrucciones: como se ha mencionado, se debe informarles con verdad, a fondo, incluso con los términos más exactos que sea posible. Pero no es cuestión sólo de explicarle todo de modo escéptico, como si fuera una información técnica, haciendo las veces de una enciclopedia. Tan grave es el angelismo de las explicaciones irreales e ingenuas, como el error opuesto, que se limita a un biologismo puramente técnico, como quien hablara de la síntesis de la glucosa en el hígado o de la circulación de la sangre. Es evidente que son temas que requieren un tratamiento distinto. (Ver Diagrama N° 2)

DIAGRAMA Nº 2
LA FAMILIA Y EL FUTURO DE LOS VALORES: EDUCAR EN LA
PREADOLESCENCIA. TAMEZ (2000)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Tamez (2000).

Autor Nº 3

Arana y Batista,¹⁸ al desarrollar el tema de Educar en Valores, señalan que el fenómeno de cómo desarrollar y formar valores es un proceso de enculturación Aguirre,¹⁹ que dura toda la vida, en el que inciden los cambios sociales que se producen y que provocan transformaciones en las interrelaciones humanas, en las percepciones, y en las condiciones materiales y naturales de vida, es decir, en la calidad y sentido de la vida. Los valores son razones y afectos de la propia vida humana la que no se aísla de la relación de lo material y lo espiritual y, entre lo social y lo individual.

Se plantean así mismo la interrogante *¿Qué es valor?* Y explican que para entender este concepto se deben tener claro un conjunto de aspectos que contribuyen a una definición en sentido amplio. Los seres humanos establecen relaciones con el medio natural y social en que ellos se desenvuelven, a través de su actividad (productiva, intelectual, artística, deportiva...) se ponen en contacto con objetos materiales e ideales (un producto tangible, una cualidad de la personalidad, una concepción, un sentimiento...). En este proceso de la actividad humana, en permanente comunicación social, surgen en el ser humano necesidades materiales y espirituales, que al concretarse en objetos materiales y espirituales que las satisfacen, se convierten en valores.

Los valores se identifican con cualquier objeto material o espiritual que al satisfacer una necesidad humana, son interiorizados y aprehendidos a través de su propia experiencia vital, esto da un sentido personal a las significaciones del mundo exterior a él. Cada ser humano interioriza aquello que satisface sus necesidades personales y, sobre esta base posee intereses (los intereses son las necesidades hechas conciencia), forma convicciones, precisa sus aspiraciones futuras y llega a analizar las posibilidades que tiene de alcanzarlas: así se manifiestan los valores. Dirigen y orientan las acciones humanas de forma consciente y a la vez, como proceso individual, permite diferenciar a unos hombres de otros como entes únicos e irrepetibles. Dos personas pueden realizar una misma actividad y estar impulsadas por valores diferentes. De ahí que se afirme que son significados subjetivos que poseen un fuerte componente individual. Por ejemplo: dos estudiantes pueden realizar esfuerzos similares por asimilar los contenidos necesarios para ser un buen profesional, pero uno puede hacerlo porque se siente identificado con la profesión, aprecia su función social y otro porque esa profesión puede darle beneficios económicos, prestigio social y otras ventajas.

Los valores se forman en el proceso de socialización bajo la influencia de diversos factores (familia, escuela, medios masivos de comunicación, organizaciones políticas, sociales, religiosas, etc.), no son inmutables ni absolutos, su contenido puede modificarse por circunstancias cambiantes y pueden expresarse de manera diferente en condiciones concretas también diferentes. En la medida en que los seres humanos se socializan y la personalidad se regula de modo consciente, se va estructurando una jerarquía de valores que se va haciendo estable, aunque puede variar en las distintas etapas de desarrollo y situaciones concretas. Son significaciones sociales que poseen las cosas, las personas, etc.; que se refieren al grado en que se expresa el progreso y el redimensionamiento humano en cada momento histórico o circunstancia particular.

Integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente significa no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino

en la relación que ellos poseen con los valores. El conocimiento posee un contenido valorativo y el valor un significado en la realidad, el que debe saberse interpretar y comprender adecuadamente a través de la cultura y por lo tanto del conocimiento científico y cotidiano, en ese sentido el valor también es conocimiento, pero es algo más, es sentimiento y afectividad en el individuo. Así el aprendizaje de un conocimiento matemático, físico o profesional debe ser tratado en todas sus dimensiones: histórica, política, moral, etc., es decir subrayando la intencionalidad hacia la sociedad, donde se exprese la relación ciencia, tecnología, sociedad, y estén presentes los análisis cualitativos, los enfoques de procesos y la motivación. Del mismo modo que es posible tratar un valor desde el contenido, también lo es desde el saber hacer de éste (la habilidad y la capacidad). Visto así el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un nuevo contenido por su carácter integral.

Estos autores al referirse a la educación en valores señalan que en relación a ello está la idea de negar la necesidad de una pedagogía propia de los valores, puesto que consideran que éstos están siempre presentes en el proceso de formación, siendo suficiente una buena relación alumno-profesor, el ejemplo de éste, la comunicación eficaz, etc. Es cierto que el proceso de enseñanza-aprendizaje siempre forma y desarrolla valores, el asunto a reflexionar está: ¿en qué valores se quiere incidir en el proceso, para qué, y cómo? En este sentido proponen eliminar el llamado “currículum oculto” o “contenido oculto”, la cuestión radica en la necesidad de explicitar, sistematizar e intencionalizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, “lo educativo”, que por supuesto integra el proceso formativo.

La educación en valores es un proceso sistémico, pluridimensional, intencional e integrado que garantiza la formación y el desarrollo de la personalidad consciente; se concreta a través de lo curricular, extracurricular y en toda la vida. La forma de organización es el proyecto educativo, y debe contribuir a que el proyecto de vida se convierta en

Un modelo de vida sobre la base de aquellas orientaciones de la personalidad que definen el sentido fundamental de su vida, y que adquieren una forma concreta de acuerdo con la construcción de un sistema de actividades instrumentadas, las que se vinculan con las posibilidades del individuo y, de otro lado las posibilidades objetivas de la realidad externa para la ejecución de esas orientaciones de la personalidad.

Por lo tanto la educación en valores debe promover una actitud y capacidad estimativa, y una conducta consciente en el educando. Es decir, conocer qué es la responsabilidad, saber valorar sobre la responsabilidad en hechos concretos y actuar con responsabilidad. Lo expuesto son consideraciones generales que atañen a toda la educación, incluida la de niños y jóvenes talentosos. Se infiere que quienes tienen superioridad intelectual, por esta misma razón sus convicciones y valores deberán corresponder a las condiciones de excepcionalidad.

La educación en valores debe coadyuvar en los jóvenes talentosos al desarrollo de esa personalidad desarrollada a una mayor adaptación a los entornos, a comprender y saber transformar con criterio colectivo, social y humano la participación social de ellos, una mayor motivación e interés en ser reconocido y en reconocer las diferencias humanas alcanzando la tolerancia

necesaria para compartir y comunicarse adecuadamente. La falta de paralelismo entre capacidad intelectual y madurez psicosocial afectiva puede suponer una inadaptación interna y social e incluso evitar el éxito en su actividad.

Los autores señalan que: Algunos afirman que vivimos en una sociedad sin valores; otros que han aparecido nuevos valores asociados al nuevo paradigma socioeconómico y cultural; también hay quien dice que el problema está en la existencia de multivariación de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos. Quizás esté ocurriendo todo ello, valdría la pena abordar el asunto teniendo en cuenta que en todas las sociedades y en las diferentes épocas el hombre como guía ha tenido que enfrentar sus propios retos de desarrollo, ¿por qué no podría hacerse ante el acelerado desarrollo científico-tecnológico y la globalización del mundo actual?

Entender el valor como la significación socialmente positiva Fabelo²⁰ es verlo contribuir al proceso social, al desarrollo humano, la cual está dada por el grado en que éste exprese realmente un redimensionamiento del hombre, de las relaciones en que vive, y no de sujetos aislados, grupos o clases sociales particulares. Esta objetividad del valor trasciende los intereses particulares, para ubicar en el centro al hombre como género. Pero ello no es suficiente, pues su objetividad depende de la subjetividad y su carácter social, de la individualidad, y viceversa, quiere decir, que en el centro de la comprensión de los valores están las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo individual y lo social.

Muchos de los intentos y experiencias por lograr una pedagogía que eduque en valores (entendido el término como educar subrayando los valores, intencionándolos dentro de las acciones formativas), pueden fracasar cuando no se tiene claridad de lo antes expuesto, ya que podría desvirtuarse el objetivo de la propia educación.

Los valores no son pues el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

Entre las razones para desarrollar una Pedagogía de la Educación en Valores están:

Intencionar: Encaminar el proceso docente-educativo hacia el modelo ideal de formación. Desarrollar el vínculo con la realidad a través de lo socialmente significativo de ésta, dando sentido a la formación socio humanista. Determinar estrategias didácticas que involucren a los sujetos del proceso en una actividad consciente, protagónica y comprometida.

Explicitar: Eliminar el curriculum oculto, precisando la cualidad orientadora del proceso docente-educativo. Connotar lo socialmente significativo de la realidad hacia el redimensionamiento humano en todos los componentes del proceso, identificando el modelo educativo a alcanzar con la eficacia del proceso. Precisar los contenidos de los sistemas de valores a formar y desarrollar según

la aspiración social.

Particularizar: Integrar las particularidades de la formación y el desarrollo de los valores a la didáctica del proceso de formación (conocer las particularidades del sujeto y sus relaciones, y evaluar las condiciones para llevar a cabo el proceso). Enriquecer la didáctica del saber y del saber hacer; del contenido y del método, etc., así como apoyarse en ellas.

Educación en valores significa contribuir a la función integradora del individuo consigo mismo y con su entorno., lo que está por supuesto, en interacción y en dependencia de la realidad social.

Modelo de formación del profesional

Dimensiones	Valores que se forman
Intelectual	Saber
Técnica	Eficacia
Ética	Dignidad
Estética	Sensibilidad
Político-Ideológica	Patriotismo

En cada una de estas dimensiones se forman valores estrechamente vinculados unos con otros.

La dimensión cognitiva supone que a través de los conocimientos que el estudiante va adquiriendo, se pasa del nivel reproductivo al creativo. Para lograr este tránsito es necesario que exista una apropiación del conocimiento, lo que implica una identificación con el objetivo del conocimiento científico, alcanzar la verdad se convierte en valor porque ella impulsa a la búsqueda infinita del conocimiento, infiriéndose una actitud cuestionadora del estudiante ante los contenidos impartidos.

La dimensión técnica enfatiza en la necesidad de intervenir a partir de los conocimientos científicos de manera eficiente y eficaz en la actividad productiva. La eficacia como valor apunta al hecho de poder precisar la incidencia técnico-económica de la acción en el proceso productivo con menor costo natural y humano, y con máxima calidad, como también en el cumplimiento de los objetivos y las finalidades; del mismo modo, en un sistema de valores, ella adquiere nuevos significados en tanto que no se realiza en sí misma, sino eficacia con creatividad, responsabilidad, modestia, etc.

La dimensión ética subraya la responsabilidad que contrae el profesional con su entorno natural y social. Aquí se destaca la dignidad profesional como valor supremo a alcanzar teniendo en cuenta que a través de ella se patentiza el respeto hacia la profesión, pero un respeto que se significa en relación con una comprensión de la realidad en que se vive y de un compromiso con ella.

La dimensión estética propicia el fomento del gusto y la sensibilidad por la actividad profesional. La belleza como valor destaca el desarrollo de la preocupación estética por los resultados de la profesión así como la satisfacción por la obra a realizar.

La dimensión político-ideológica tributa a la formación del valor patriotismo y de poseer una identidad nacional.

Así mismo contemplan algunos valores, entre ellos:

Honestidad: Cualidad de la persona que refleja rectitud en el proceder, resaltando a la vez valores como Verdad, Receptividad, Honradez, Sinceridad, Autenticidad, Valentía, Confianza, Fidelidad, Responsabilidad, Amistad

Principios:

*Establecer relaciones con honradez, fidelidad, sinceridad y verdad, así como el respeto a las personas y al derecho intelectual y profesional de los demás. *Poseer una actitud crítica y autocrítica en sus relaciones, basando sus criterios en el conocimiento científico-técnico.

*Ser sincero, no ocultar ni tergiversar la verdad, siendo veraz en los informes que realice. *Fomentar y ampliar la disciplina, el respeto y la fidelidad a su Patria, a través del cumplimiento de lo establecido en leyes, normas y obligaciones. *Ser participativo en la toma de decisiones, brindando todos sus conocimientos para determinar problemas, esclarecer situaciones o resolverlas.

Responsabilidad: Cualidad de la personalidad que implica libertad para decidir y actuar asumiendo las consecuencias que se deriven de las acciones. Es compromiso y obligación. Deber, Organización, Respeto, Disciplina, Sentido de pertenencia, Crítica, Colectivismo, Optimismo, Amor a la profesión, Libertad, Justicia, Honradez, Sinceridad

Principios:

*Ser exigente consigo mismo y con los demás, a través del ejemplo. *Rechazar la pasividad, desarrollando la participación y el diálogo. *Combatir lo mal hecho, el pesimismo y la indolencia, promoviendo el optimismo en las soluciones. *Desarrollar el colectivismo en el cumplimiento de las tareas combinando la responsabilidad individual. *Poseer sensibilidad humana para percibir en la comunicación con los compañeros sus intereses, necesidades y sentimientos. *Desarrollar la entrega, la consagración y el amor a la profesión en el desempeño profesional.

Patriotismo: Sentido de amor a la historia y tradiciones de la nación, disposición plena a contribuir con la Patria, sentido de pertenencia, que contribuye a la defensa de la independencia nacional y a la lucha por el desarrollo. Conlleva Amor, Responsabilidad, Sentido de pertenencia, Fidelidad, Justicia, Libertad, Valentía.

Principios:

*Contribuir con la responsabilidad profesional, al desarrollo de la sociedad. *Poseer una conducta digna de un ciudadano fiel a su identidad, participando activamente en la solución de los problemas sociales.

*Conocer y hacer cumplir las leyes, códigos y normas que rigen su actividad profesional y ser consciente de ello en su actuación.

*Comprender la realidad nacional y actuar en consecuencia en cuanto a lo económico, lo tecnológico y lo social.

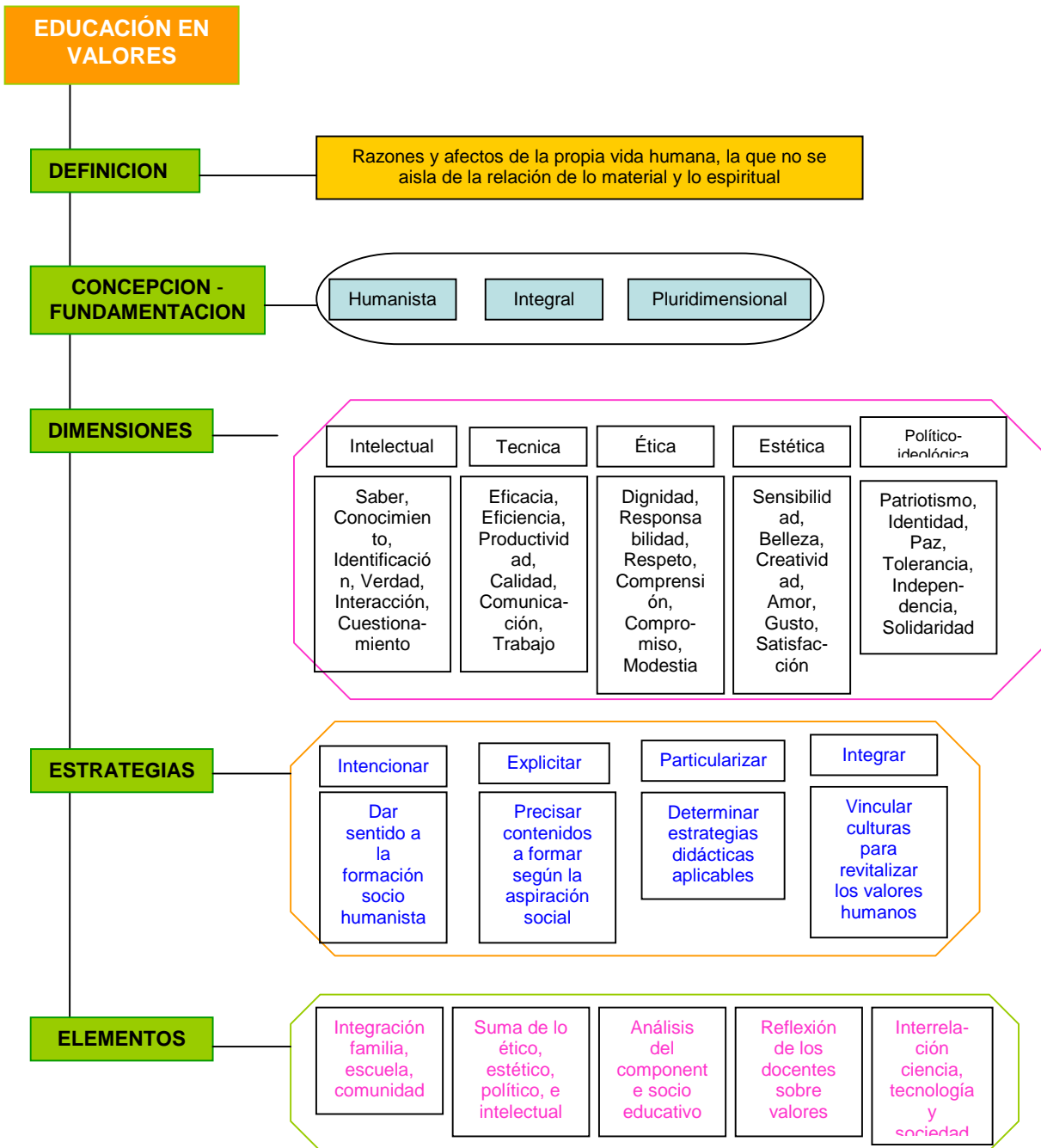
*Tener clara conciencia de la importancia de su profesión y, ponerla en función del desarrollo económico y social, con eficiencia, eficacia y pertinencia. *Desarrollar el cuidado y la protección a la naturaleza y respeto a la convivencia ciudadana.

*Poseer sentido de independencia.

*Reelaborar los objetivos del plan de estudio de la carrera y de los años académicos, precisando las intenciones educativas. Ejemplos: -Desarrollar una conciencia ecológica en la actuación profesional. - Desarrollar una actuación ética durante su formación profesional. -Profundizar en la historia de la profesión.

- Comunicar sus ideas oral y escrita correctamente. -Redefinir programas directores a partir de contenidos transversales o incorporación de nuevas asignaturas al plan de estudio que fortalezcan la formación socio humanista.
- Reelaborar los objetivos de la disciplina integradora. (Ver Diagrama N° 3)

DIAGRAMA Nº 3
EDUCACION EN VALORES.
ARANA Y BATISTA (2001)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Arana y Batista

Autor Nº 4

Berkowitz²¹ en su obra *Educación la persona moral en su totalidad*, señala: “quizá los científicos tengamos mucho que decir sobre la educación moral. Digo esto con vergüenza, desde mi condición de científico social, ante las banales disputas que inevitablemente acompañan los debates sobre cómo educar a nuestros jóvenes”. Uno de los impedimentos fundamentales para un planteamiento integrado de la educación moral ha sido la virtual ausencia de un modelo globalizador de la persona moral en las ciencias sociales. Claro síntoma de ello es la desbordante confusión de la retórica. Tenemos educación moral, educación en valores, educación social, educación del carácter, educación democrática, etc.

Para aceptar el auténtico desarrollo de la moralidad y ser óptimamente capaces de educar para la moralidad, la comprensión plena de tal “agente moral” se convierte en una necesidad.

Uno de sus elementos son los Valores

Este elemento es quizá el más ubicuo, al menos en el aspecto retórico, si no de hecho. Antes de proceder al debate, es necesario continuar nuestro examen de los elementos morales frente a los no morales. Una de las críticas recibidas por el modelo de Clarificación de valores Raths, Harmin, & Simon²² es la de no haber sabido establecer diferencias entre lo moral y otros valores. Existiría la misma posibilidad de que un profesor recibiera formación para conducir un ejercicio sobre los gustos en el vestir, como otro sobre la elección entre la vida y la muerte. Si bien esto es una exageración, subraya la necesidad de establecer tal distinción.

Ciertamente, los valores pueden pertenecer a cualquiera de estos ámbitos. La educación moral se debería preocupar básicamente de los valores morales, es decir, de los que se refieren a asuntos de perjuicio intrínseco y de prescriptividad universal. Desafortunadamente, esta distinción se establece en contadas ocasiones.

Una complicación adicional de esta taxonomía la constituye su doble naturaleza analítica y fenomenológica. Es analítica en el sentido de que un tema en concreto puede ser objeto de análisis, para comprobar si encaja mejor en uno u otro ámbito de conocimiento social (moral, convencional o personal). Es fenomenológica en el sentido de que cualquier individuo puede tratar un tema como si recayese en uno de los ámbitos, independientemente de su índole analítica. A pesar de esta confusión, resulta importante observar que los valores morales son un elemento importante en la anatomía de la persona moral. ¿Qué son exactamente los valores morales? Desgraciadamente esta cuestión no tiene fácil respuesta, en gran parte por causa del descuido con el que se usa el término valor. Rokeach²³ ha llevado a cabo el trabajo más valioso sobre valores. Define un valor como una preferencia permanente para una conducta en concreto o para un estado final de ser. Ello incluye tanto un claro componente cognitivo (una creencia), como un componente afectivo (la evaluación). Podemos apreciar que los valores y rasgos de carácter se encuentran estrechamente relacionados con características de definición que se solapan.

Quizá la más clara distinción es que un rasgo de carácter es una tendencia a actuar de un modo determinado, y un valor es una tendencia a creer en la bondad o maldad de una acción o estado de situación. Este último posee un planteamiento más cognitivo, basado en el aspecto de creencia del

valor.

Asimismo, resulta importante observar que, mientras Rokeach²⁴ opinaba que los valores eran pocos y centrales para nuestro ser, otros utilizan el término mucho más libremente para referirse a cualquier cosa de la que estamos a favor o en contra. Desde un punto de vista alternativo, los valores se pueden considerar estándares interiorizados; por ejemplo, la satisfacción del superego desde un punto de vista psicoanalítico. Estas creencias se interiorizan de diversos modos, dependiendo de la orientación teórica de cada individuo. Se pueden interiorizar por un proceso de identificación con el padre o la madre, según el sexo del individuo, o sencillamente por imitación de modelos de rol significativos.

Además, cabe plantear otra visión, si bien sin hacer uso de los valores como etiquetas, visión esta que procede del modelo de Kohlberg de escuelas de Comunidad Justa Power,²⁵ gran parte de este modelo se basa en la noción de normas.

Para educar con los cimientos de la moralidad en los niños pre-escolares es necesario ocuparse de: (1) la calidad de las relaciones del niño, en especial con aquellas otras personas significativas en su vida Magid & McKelvey;²⁶ (2) la enseñanza de modelos de conducta, incluyendo la disciplina y la orientación; (3) la conducta presentada al niño como modelo; y (4) los procedimientos de toma de decisiones y los modelos de comunicación de la familia Berkowitz (ob.cit). Ciertamente estos son ámbitos que se solapan. Sabemos que los niños desarrollan personalidades más sanas con los demás si quienes se ocupan de ellos son cariñosos y coherentes, si responden, si son idóneos y sensibles a las indicaciones del niño. Sabemos que la enseñanza de la conducta resulta muy efectiva cuando se basa en la recompensa de la conducta deseada y no en el castigo por la conducta indeseada.

Por el contrario, las familias necesitan confiar en la comunicación abierta, en una toma de decisiones colectiva y democrática y en un respeto por los niños y por sus aportaciones a los asuntos familiares. Debemos recordar también que los valores proceden de una serie de fuentes. Pueden derivar de la enseñanza explícita verbal de los mismos; se pueden aprender de modelos, es decir, de la conducta de los demás; se pueden aprender de individuos o de instituciones; se pueden aprender de las autoridades tradicionales (profesores) y de los iguales. Por ello, las escuelas deben ocuparse de muchos mecanismos y fuentes de educación en valores. Allí reside, ciertamente, la capacidad de descubrir "el currículum oculto" de una escuela.

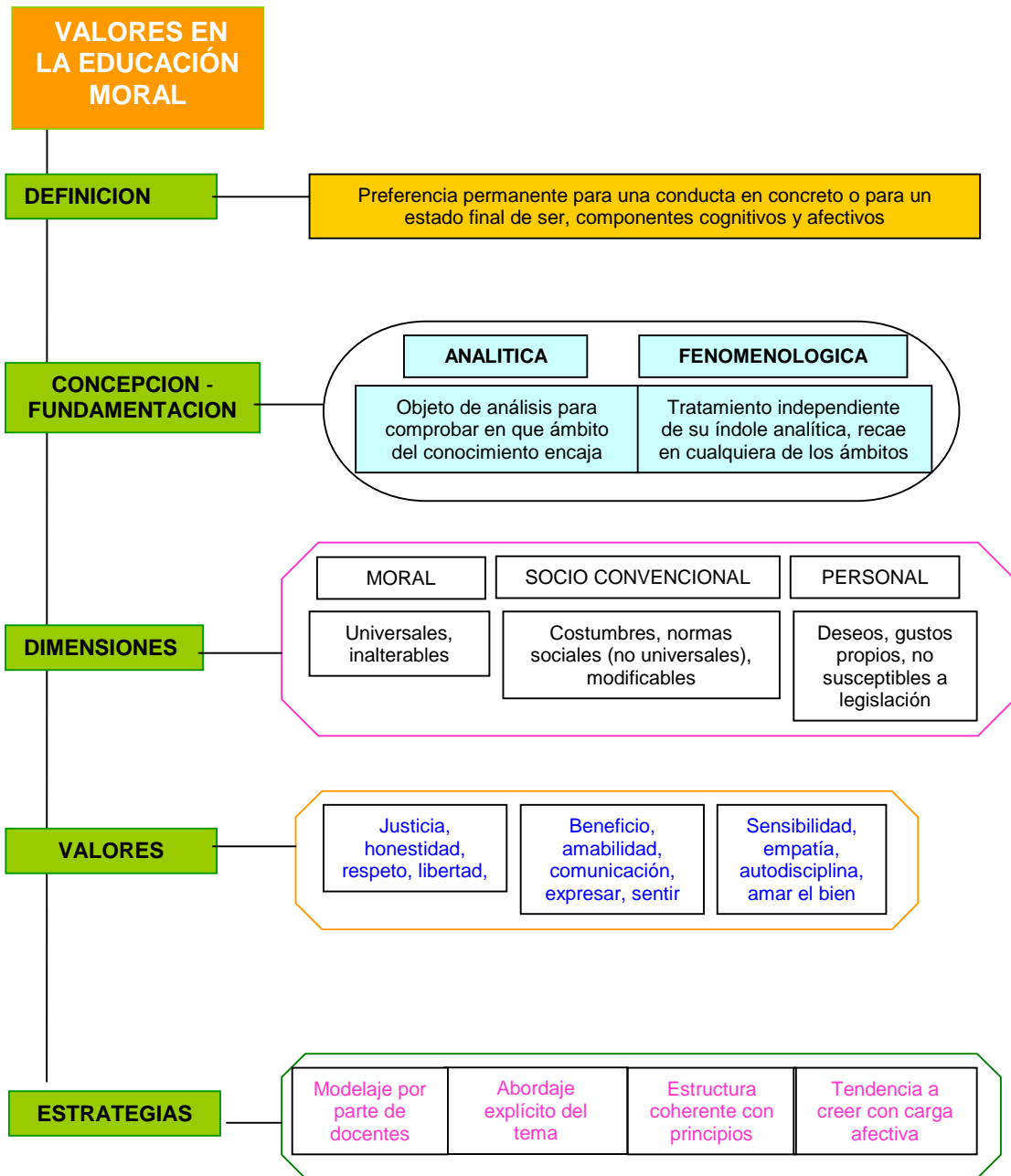
La inculcación de valores comporta habitualmente mensajes sobre el valor de modelos de conducta seleccionados, por ejemplo, infundir la lealtad, el valor o la honestidad. El modo de comunicación de estos mensajes puede variar: campañas de pósters, lecturas literarias, presentaciones de medios electrónicos, conferencias, etc. En este caso, la comunidad puede ejercer legítimamente autoridad sobre los valores, por ejemplo la conveniencia de llevar uniforme escolar.

Finalmente, los valores requieren otro tipo de justificación, no están abiertos a gustos locales o individuales. La justificación de los valores morales reside intrínsecamente en la naturaleza de la conducta en cuestión. El robo priva a los demás de sus derechos de propiedad, con independencia de las opiniones locales. La violencia genera peligro físico por encima de los gustos personales. Estas son características intrínsecas y universales de los actos en

sí. Por tanto, no se puede cuestionar su valoración. No obstante, lo que no pueden elegir es enseñar valores que contradigan los universales. Por ejemplo, no sería permisible enseñar que “la tristeza del que pierde es la alegría del que encuentra” o “la fuerza da el derecho”. Tales valores resultan éticamente injustificables. Por tanto, la selección de valores para un programa de educación es legítima en tanto los valores seleccionados son: (1) no de tipo moral, o (2) moralmente justificables. Los gustos locales no son argumento adecuado para generar ni justificar los valores morales.

Si de hecho los valores son creencias, podemos aprender mucho de la literatura científico-social sobre los cambios de actitud. Un amplio conjunto de obras literarias ha examinado el mejor modo de conseguir el cambio de actitudes. No obstante, hay que adoptar una precaución importante en este sentido. (Ver Diagrama N° 4)

DIAGRAMA Nº 4
EDUCAR A LA PERSONA MORAL EN SU TOTALIDAD.
BERKOWITZ (2001)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Berkowitz (2001).

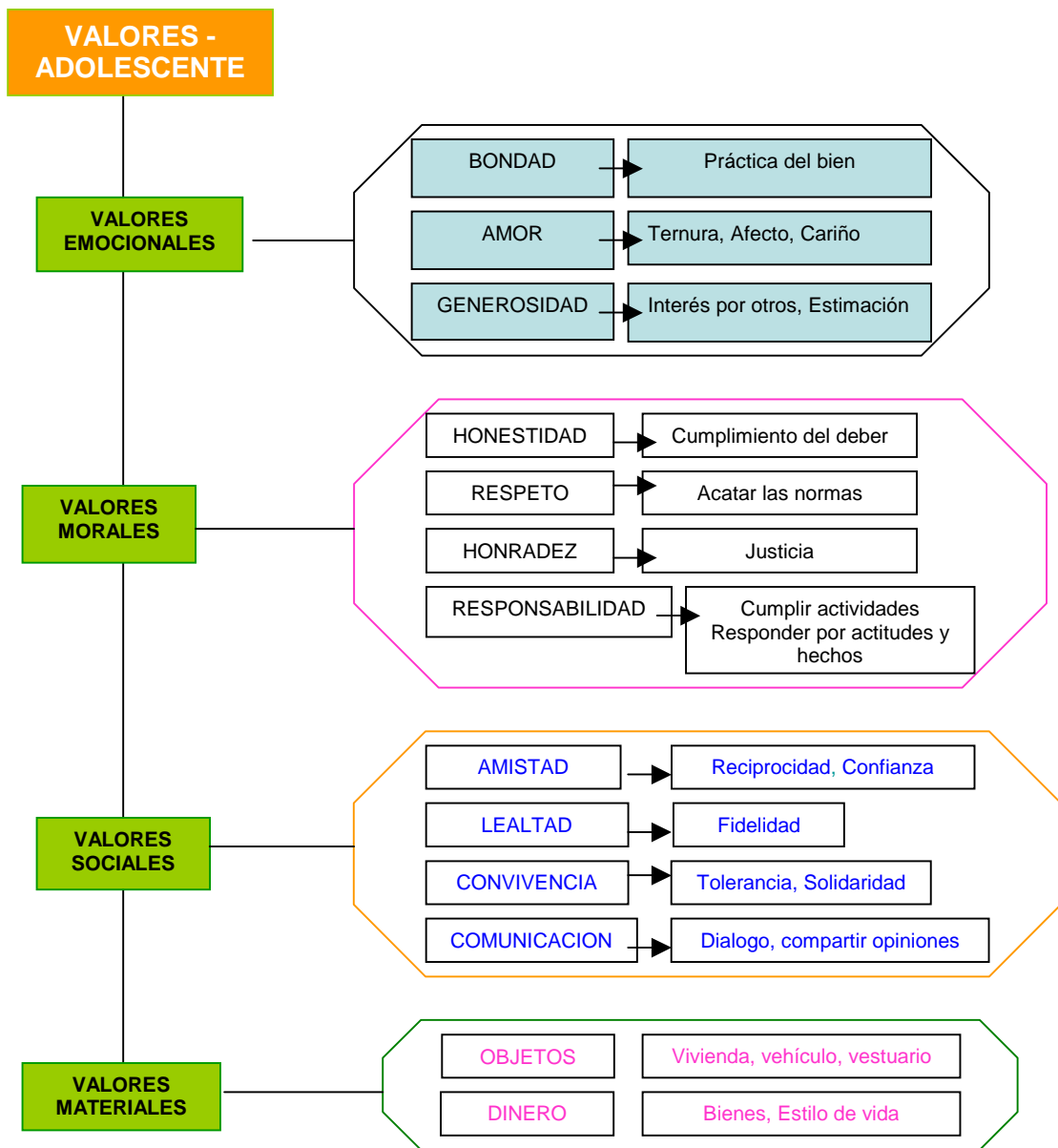
Autor N° 5

Gil,²⁷ en su trabajo sobre “*Valores que Poseen los Adolescentes Exitosos y Valores que Ellos Perciben de Grupo Familiar*”, describe un conjunto de valores que caracterizan a los adolescentes exitosos, en relación con los valores que perciben de su familia y que interpretan y toman para sí. Este autor desglosa los valores, agrupándolos por categorías, tales como valores emocionales, valores morales, valores sociales y valores materiales.

Al referirse a los valores emocionales, reseña la creencia del grupo familiar por el enaltecimiento del ser humano como persona a través del amor como sentimiento que motiva a expresarse con ternura, afecto y cariño; la bondad adscrita al comportamiento que refleja la calidad humana e inclinación voluntaria para hacer el bien y por último la generosidad referida a la capacidad del grupo de anteponer su propio interés al de los demás, demostrando así estima. En cuanto a los valores morales, indica la relación con todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona, señalando la honestidad como cumplimiento del deber, la honradez referida a la justicia en todos sus actos, el respeto como acatamiento de normas y la responsabilidad como el cumplimiento oportuno de las actividades así como la obligación de responder por su actitud y sus hechos.

Sobre los valores sociales se refiere al comportamiento social demostrado mediante la lealtad el cumplimiento de la fidelidad como creencia en su proceder diario, la amistad entendida como el afecto que nace del comportamiento puro y desinteresado expresado con reciprocidad y confianza, la comunicación como proceso continuo de relacionarse con los demás mediante el diálogo y el compartir opiniones y la convivencia como capacidad de cohabitar con otros con tolerancia y solidaridad. Finalmente los valores materiales a manera de dinero entendido como el medio que tienen para adquirir bienes y un estilo de vida cónsono con lo actual, y por último los objetos de importancia que se refieren a todo aquello (material) que atrae el interés e incita a su posesión es el caso de vivienda, automóvil, vestuario. (Ver Diagrama N° 5).

DIAGRAMA Nº 5
 VALORES QUE POSEEN LOS ADOLESCENTES EXITOSOS Y
 VALORES QUE ELLOS PERCIBEN DEL GRUPO FAMILIAR.
 GIL (2000)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Gil (2000).

Autor Nº 6

González,²⁸ en su obra titulada “*Significado de lo vivido para las y los adolescentes en la construcción de sus valores en la comunidad*” hace referencia al hecho de que el contexto donde se desenvuelve el adolescente es importante para la construcción que él hace de sus valores, ya que a medida que este contexto va cambiando le va dando opciones de valor diferentes. Siendo necesario entonces que los adultos proporcionen a los y las adolescentes circunstancias que les ofrezcan oportunidades para decidir por una opción de valores diferentes, cuando el caso lo amerite, y es básico para lograrlo que les modifiquen de alguna manera el contexto donde se desenvuelven.

Si bien es cierto no se puede modificar directamente por ejemplo su situación socioeconómica, si se puede influir de alguna manera en satisfacer carencias afectivas como la falta de amor, cariño, comprensión y apoyo que para muchos es más importante que lo material para optar por un conjunto de valores diferentes que lo hagan ser más humano, más maduro, más sociables. Tomando para ello en cuenta que el valor es lo que le da significado a las acciones y este significado a su vez se adquiere de la carga afectiva que tienen ese valor para el o la adolescente, entonces la afectividad juega un papel muy importante para la construcción de los valores de las y los adolescentes, ellos adoptan modos de vida inspirados por determinados valores dominantes como el amor, el respeto, la justicia, la confianza y por lo tanto rechazan órdenes que vayan en contra de estos valores. Su percepción de buen o maltrato, recibido de familiares, amigos u otro adulto significativo en alguna oportunidad le sirve de modelo o marco de referencia para saber que hay formas diferentes de ser y comportarse, y luchan por lograr el ideal, porque las experiencias positivas quedan grabadas en la memoria del niño como un recuerdo de lo vivido que jamás olvidará. Este recuerdo, sobre todo, será la base para la formación de su personalidad y la construcción de sus valores en la adolescencia.

Por otra parte señala estrategias de acción-interacción planeadas para conducir o responder a un fenómeno sobre un conjunto específico de condiciones percibidas. Son las acciones reflexivas, tácticas que tienen como objetivo en el estudio la demostración de la importancia que atribuyen las y los adolescentes a las relaciones familiares y a las relaciones entre amigos en la construcción de sus valores. Entre las estrategias utilizadas para construir sus valores durante las relaciones familiares surgió en primer lugar soportando el maltrato familiar, es una característica común de todos los y las adolescentes del estudio éste maltrato tanto físico (palizas, golpes, bofetadas, en fin, utilización de la fuerza o imposición para hacerse obedecer) como psicológico (insultos, abandono, rechazo, humillación) y propiciado en primera instancia por la madre y luego por padrastros y madrastras, abuelas y tíos. Una de las primeras causas de maltrato es la “desobediencia” y esta a su vez es debida a la rebeldía por la violencia o agresión del maltratador hacia el niño: creándose entonces un círculo vicioso en el núcleo familiar como forma de interactuar los y las adolescentes con su familia: desobediencia – fuerza o imposición – rebeldía – maltrato.

Este maltrato es soportado ya que depende del maltratador para satisfacer sus necesidades básicas; pero una vez que éste crece y al entrar a la etapa de la adolescencia es capaz de rebelarse ante esta situación y huir de la casa como forma de apartarse de quien les maltrata; otros (los que han

recibido buen trato durante la infancia) prefieren quedarse al lado del maltratador porque han tenido amor, cariño, consejos y apoyo de otros familiares y adquieren la capacidad de comprender o justificar hasta cierto punto tal maltrato como un modo de vida aprendido por el maltratador desde su infancia, porque también fue maltratado cuando niño.

Otra estrategia utilizada por los y las adolescentes para construir sus valores en sus relaciones familiares es rechazando los modelos negativos e imitando los modelos positivos de su grupo familiar, ya que las y los adolescentes rechazan las conductas de sus padres y otros familiares cuando realizan actividades ilícitas tales como robo, venta de drogas, consumo de alcohol, prostitución, promiscuidad y hacinamiento, aun cuando estas sean estrategias de sobrevivencia; porque se dan cuenta de que existen otros trabajos mejores, otras formas de subsistir que no tienen que ver con esas actividades, sobre todo por el sufrimiento que genera en sus hijos, los sustos, peligros y el rechazo social a los cuales están expuestos los mismos sin merecerlo porque ellos no son quienes realizan tales actividades.

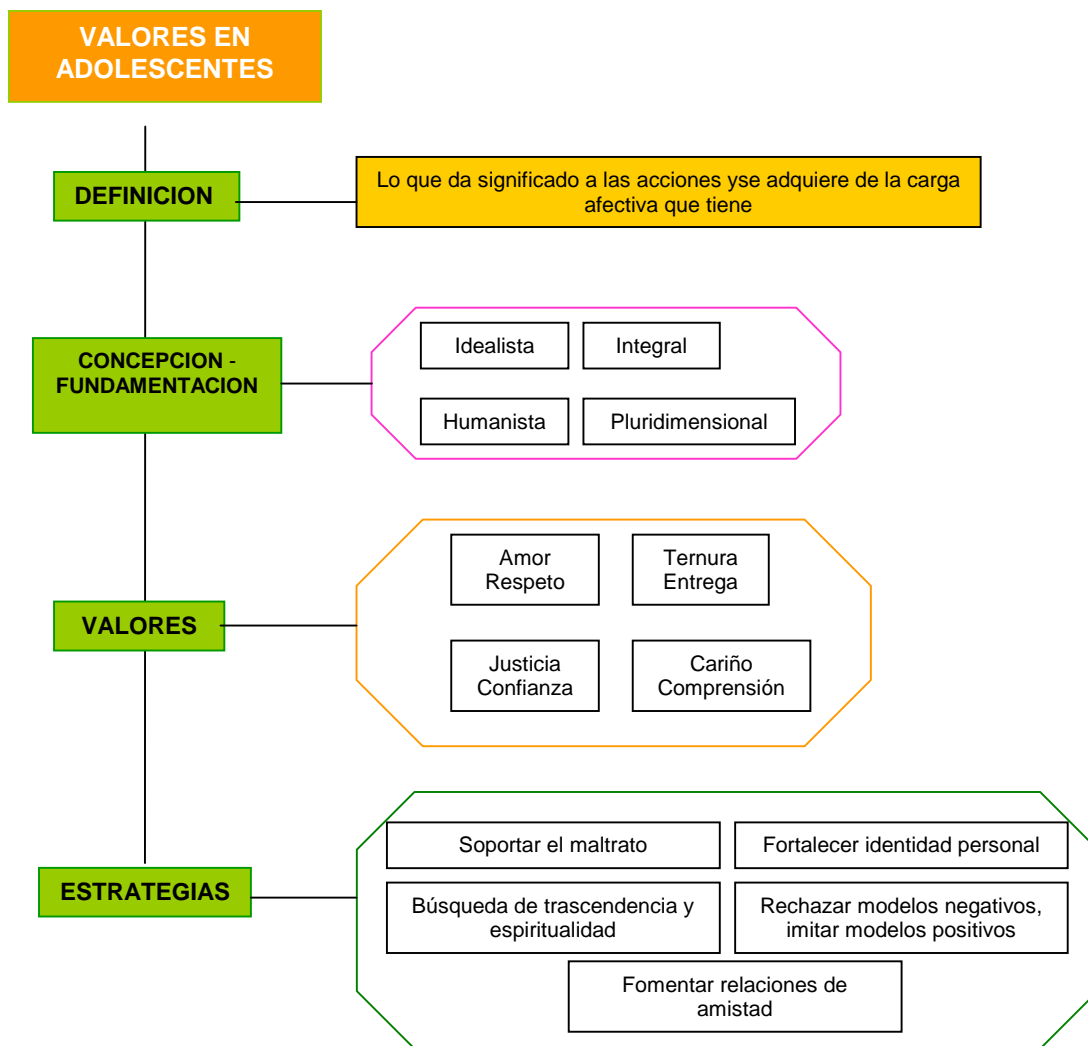
Cuando en las relaciones familiares de las y los adolescentes predomina el maltrato, éstos utilizan como estrategia para la construcción de valores sus relaciones de amistad: la satisfacción de sus necesidades afectivas, estos adolescentes a pesar de tener dificultades para expresar sus sentimientos, y de poseer un bajo nivel de autoestima, se relacionan con otros adolescentes que por lo general necesitan también satisfacer las carencias afectivas de su hogar, es así como a la vez que van consiguiendo lo que necesitan de ellos van construyendo valores; así por ejemplo al conseguir que le escuche que le cuente sus experiencias, con quien hablar, construyen el valor de la comunicación, al encontrar a alguien que le tenga paciencia y que le sepa soportar construyen el valor de la tolerancia, alguien con quien desahogarse, que brinde todo sin pedir nada a cambio construyen el valor de la entrega, alguien que le apoye, que le de cariño, con quien compartir construyen valores de amor y comprensión. Las y los adolescentes maltratados se ayudan mutuamente en la construcción de sus valores porque todo es recíproco, a pesar de que en su relación de amigos desean más recibir que dar.

En el grupo donde predomina el buen trato en sus relaciones familiares utiliza como estrategia para construir valores fortalecer su identidad personal a través de sus relaciones de amistad. Este grupo tiene satisfechas muchas de sus necesidades afectivas en el hogar, poseen buenos sentimientos y metas claras, pero no consigue en el hogar todos los elementos necesarios para consolidar su identidad personal y son los amigos quienes le ayudarán en esta gran tarea del desarrollo y en su relación con ellos construyen valores como felicidad (al compartir paseos, salidas, fiestas) la solidaridad, la tolerancia, la unión (alguien que respete, que esté siempre con ellos en las buenas y en las malas, que acepte sus defectos y le ayude a superarlos).

El grupo donde las relaciones familiares son mixtas porque reciben maltrato y buen trato, utiliza como estrategia para la construcción de valores con sus amigos la búsqueda de trascendencia y la espiritualidad, así sus relaciones de amistad son más sublimes, desean trascender y elevarse espiritualmente, el valor que allí subyace es la salvación. Sus relaciones de amistad se basan en el valor al amor (brinda todo sin pedir nada a cambio), ternura (que tenga sentimientos nobles), entrega (una persona que piense en ellos), la unión y la amistad (alguien que ayude a resolver problemas y nunca

de la espalda), comunicación (alguien con quien hablar y que cuente sus cosas), felicidad (diversión, salidas, paseos, deporte), la salvación (alguien que tenga buenos sentimientos, que les ayude a mejorar cada día, que les enseñe a conocerse mejor, que realicen actividades que les llenen espiritualmente como asistir a la iglesia, colaborar con ella). (Ver Diagrama N° 6)

DIAGRAMA Nº 6
SIGNIFICADO DE LO VIVIDO POR LOS ADOLESCENTES POR LAS Y
LOS ADOLESCENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUS VALORES.
GONZALEZ (2003)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en González (2003).

Autor Nº 7

Boni y Otros²⁹ *“La educación en valores en el marco de las enseñanzas técnicas universitarias. Propuestas pedagógicas e iniciativas formativas para la enseñanza de la problemática del desarrollo”* en su propuesta metodológica de la Educación para el Desarrollo (en adelante “ED”) proponen formar, desde una perspectiva integral, no sólo en conocimientos sino también en habilidades o procedimientos, valores y actitudes.

La ED se nutre de diferentes fuentes como la pedagogía de Paulo Freire, las corrientes constructivistas del conocimiento y el modelo de investigación; como se destaca en la obra de Paulo Freire

La Educación debe ser un proceso transformador que lleve a los participantes por un recorrido que se inicia en la autoconcienciación y se dirige a la comprensión de los diversos elementos y estructuras que influyen decisivamente en sus vidas. Así desarrollarán estrategias, habilidades y técnicas necesarias para participar de forma responsable en el desarrollo de su comunidad e influir en la realidad.

Respecto a los valores y actitudes, a potenciar y desarrollar son la Autonomía de las personas entendida como la capacidad de dirigir sus propias vidas en sentido integral a través del desarrollo de valores como los que se exponen continuación:

La Autoestima reafirmando a los estudiantes en la construcción de su personalidad estimando su medio familiar, social y cultural. Se parte del individuo vinculándolo a su realidad social para que la autoestima personal se conjugue con la colectiva y ambas sean complementarias del respeto a los demás.

La Comprensión de los vínculos que unen su realidad cotidiana con sucesos similares ocurridos en otras geografías y en otras culturas.

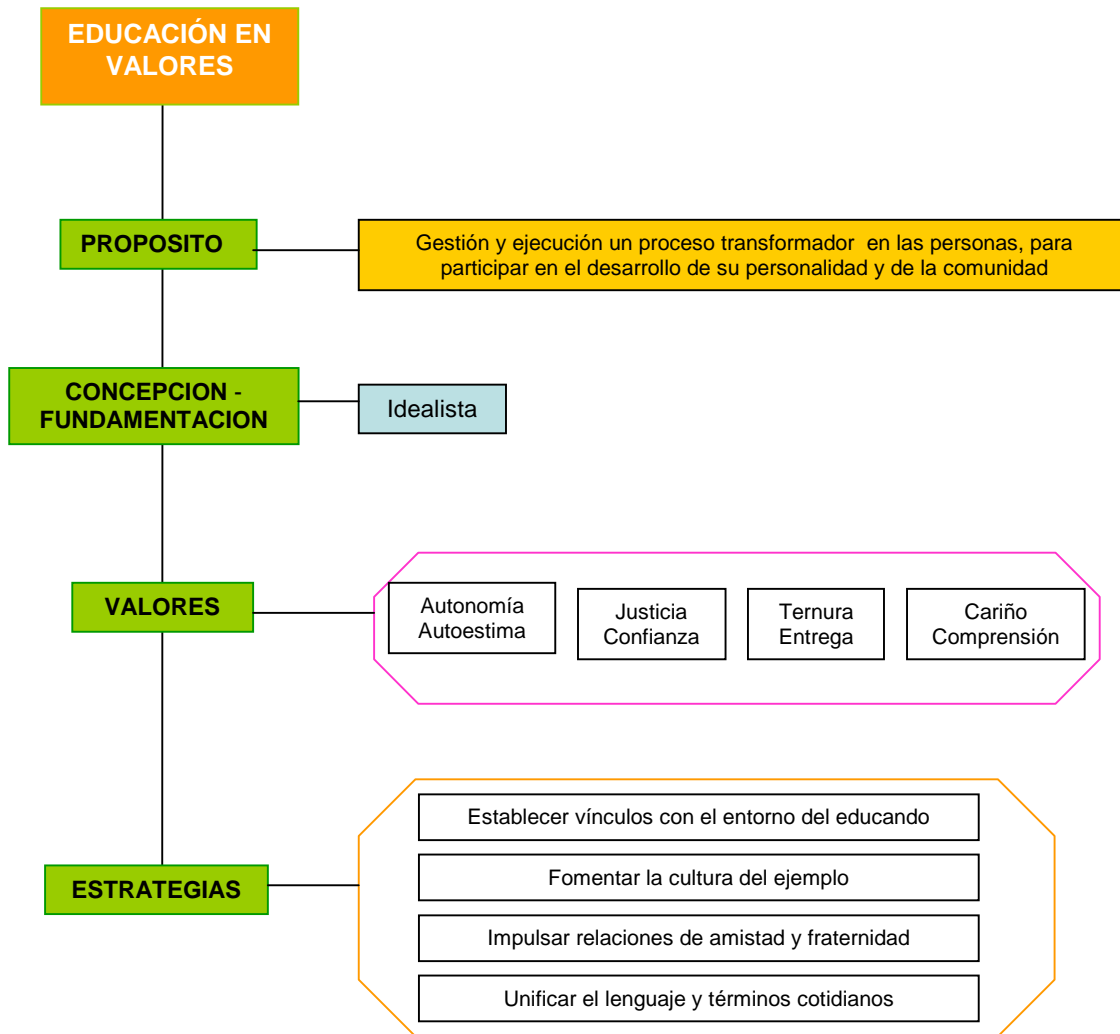
La Justicia – Equidad. Reforzar este valor significa comprender las bases de la injusticia estructural. Reconocer y oponerse a los estereotipos y prejuicios.

La Participación implica reconocer, por un lado, el derecho a definir el propio futuro en todos los ámbitos y, por otro, asumir la responsabilidad que nos corresponde como agentes sociales implicados en la vida comunitaria.

La Solidaridad como actitud consciente y positiva que supone la intención de apoyar activamente a sociedades, organizaciones o personas que se enfrentan a problemas o situaciones injustas, sintiéndonos partícipes y afectados.

La Cooperación significa aunar esfuerzos para llevar adelante una tarea en la que cada participante contribuye con su aporte al buen fin de un objetivo conjunto previamente consensuado. (Ver diagrama No. 7)

DIAGRAMA Nº 7
EDUCACIÓN EN VALORES EN EL MARCO DE LAS ENSEÑANZAS
TECNICAS UNIVERSITARIAS.
BONI y OTROS (2001)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Boni y Otros (2001).

Autor Nº 8

Casals y Travé³⁰ en su obra “*La educación en valores en las primeras edades*”. Desde las diferentes disciplinas científico-técnicas que estudian el comportamiento de las personas, las investigaciones que explican las estrategias y/o mecanismos cognitivos que posibilitan las relaciones entre la persona y los aprendizajes que hace, se tiende a definir los primeros años de vida de nuestra especie como determinantes para que la integración de los sujetos en las sociedades sea adecuada a las normas, costumbres y valores ético-morales que dichas sociedades postulan como válidos y prioritarios para su propio progreso económico y cultural.

Partiendo de estos supuestos, entendemos la Educación en Valores como el proceso que ayuda a las personas a construir racional y autónomamente sus valores. O sea, capacitar el ser humano de aquellos mecanismos cognitivos y afectivos, que, en completa armonía, ayuden a convivir con la equidad y comprensión necesarias para la integración como individuos sociales y como personas únicas, en el mundo. Se trata de trabajar las dimensiones morales de la persona para así potenciar el desarrollo y fomento de su autonomía, racionalidad y uso del diálogo como mecanismo habilitador en la construcción de principios y normas, tanto cognitivos como conductuales. Dichas dimensiones, a su vez, posibilitarán la equidad y empatía necesarias en dicho proceso, para que las formas de pensar y actuar se presenten parejas, en una relación simétrica frente a la resolución de conflictos de valores.

En la Educación en Valores no se cuestiona los cambios significativos que se están dando a nivel personal ni social. Presupone que, si los valores económicos priman y devalúan los valores psicológicos y afectivos que ayudan a ser personas con criterios de autoreflexión hacia si mismos y el mundo que les rodea, a ser capaces de poder comprender al Otro como si se tratase de si mismos, puede ser que, en un futuro quizás no muy lejano, exista una sociedad despersonalizada y egoísta.

Se ha dicho que los valores son propios de las personas y que están por todas partes, es decir, todas las acciones y pensamientos están llenos de valores. Este es un hecho que ha pasado, pasa y pasará siempre, pero no deja de sorprender esta vuelta del VALOR dentro del ámbito educativo. Por esta razón surgen las interrogantes: ¿Qué ha pasado? ¿Por qué esta necesidad de educar en valores? (No olvidemos que hasta hace relativamente pocos años hablar de valor se consideraba “caca”). ¿La crisis de los grandes relatos ha dejado a la persona sin historias comunes? Puede ser. Quizás esta necesidad de fomentar la Educación en Valores es debido a los cambios sociales, culturales y educativos, la evolución de las tecnologías es, hoy por hoy, un triunfo del Hombre, pero, quizás, este triunfo, que aporta un bienestar económico y cultural, hace que se deje de lado sin pensar demasiado, la dimensión Humana de la persona. Pensar que es por este motivo que hay colectivos de intelectuales que reflexionan sobre el ser humano que queremos para el futuro.

Por esta razón se puede decir que el mundo y el conocimiento son contruidos socialmente, todas las personas nos podemos considerar como participantes activos en este proceso. Es por ello que se considera la educación moral como una construcción en la cual la escuela, la familia, los iguales, tienen un papel muy importante.

Podría comentarse, que el individuo está en crisis, sin ánimo de ser catastrofistas, sino todo lo contrario, ya que la crisis subjetiva puede aportar nuevos elementos en la creatividad del pensamiento y con ellos abrir nuevos retos, posibilidades y expectativas, que ayudarán a responder las nuevas preguntas que esta suscitando. La Educación en Valores pretende adaptar las necesidades derivadas de dicha crisis y reorganizarlas en función de las expectativas educativas que de ella se derivan.

Uno de los elementos de análisis que se puede aportar en este escrito es la reordenación del concepto de Infancia que, hasta ahora, está elaborado, bien individualmente bien, colectivamente. Puesto que la sociedad está en constante proceso de cambio, las necesidades intelectuales y las prioridades también son cambiantes. Por lo tanto y como consecuencia de ello, el concepto de infancia o de niño, también debe reestructurarse progresivamente. Así pues, entender que no podemos trabajar desde los supuestos de la Educación en Valores, con el concepto de un niño pasivo, una “tábula rasa”, el cual puede ser inoculado o instruido según determinados postulados educativos. El niño que se pretende, es activo, con potencial cognitivo y afectivo, preparado para ir descubriendo sus posibilidades psíquicas, afectivas y sociales, con la ayuda de la información y conducta de todos los adultos involucrados en su educación. Por ello la importancia capital, de ofrecer desde la institución educativa los conocimientos, procedimientos y actitudes que hagan posible la construcción de criterios morales propios, derivados de la razón y el diálogo.

Pero, el problema con que encuentran los educadores, es que mientras nadie discute que la Educación en Valores debe empezar en las primeras edades y que es importante tenerla en cuenta, no dejando de lado otros aspectos psicológicos, sociológicos y afectivos, los referentes didácticos y la bibliografía al respecto son muy escasa, pues es muy limitado el material escrito sobre educación en valores en esta etapa educativa. Esto hace difícil que puedan hacer un análisis y reflexión sobre su propia práctica educativa, ya que no cuentan con modelos de posibles actividades sistematizadas para poder realizarlos con sus alumnos y alumnas. Estos referentes no deberían ser “recetas” sino materiales que les ayudarían a reflexionar sobre su propia realidad y poder ir construyendo una metodología y un ritmo de trabajo adecuado a su escuela y a sus necesidades.

Es viable y aconsejable por lo tanto, poder conocer diversas experiencias y formas diferentes de tratar esta temática pero es cada institución y cada educador el que reflexionará y diseñará cómo sistematizar el trabajo de los valores en su entorno atendiendo las necesidades sociales e individuales de los niños y niñas que forman parte de su entorno educativo.

Pero aunque no existan demasiadas referencias bibliográficas al respecto se sabe que la Educación en Valores es muy trabajada en las primeras edades aunque no se hace de forma sistematizada, por lo tanto explícita y en pocas ocasiones se reflexiona sobre los valores transmitidos a los niños y niñas, sea con el tono de voz, con los juegos, en las actividades programadas, en la hora de la comida, al cambiar los pañales o peinarlos, etc.

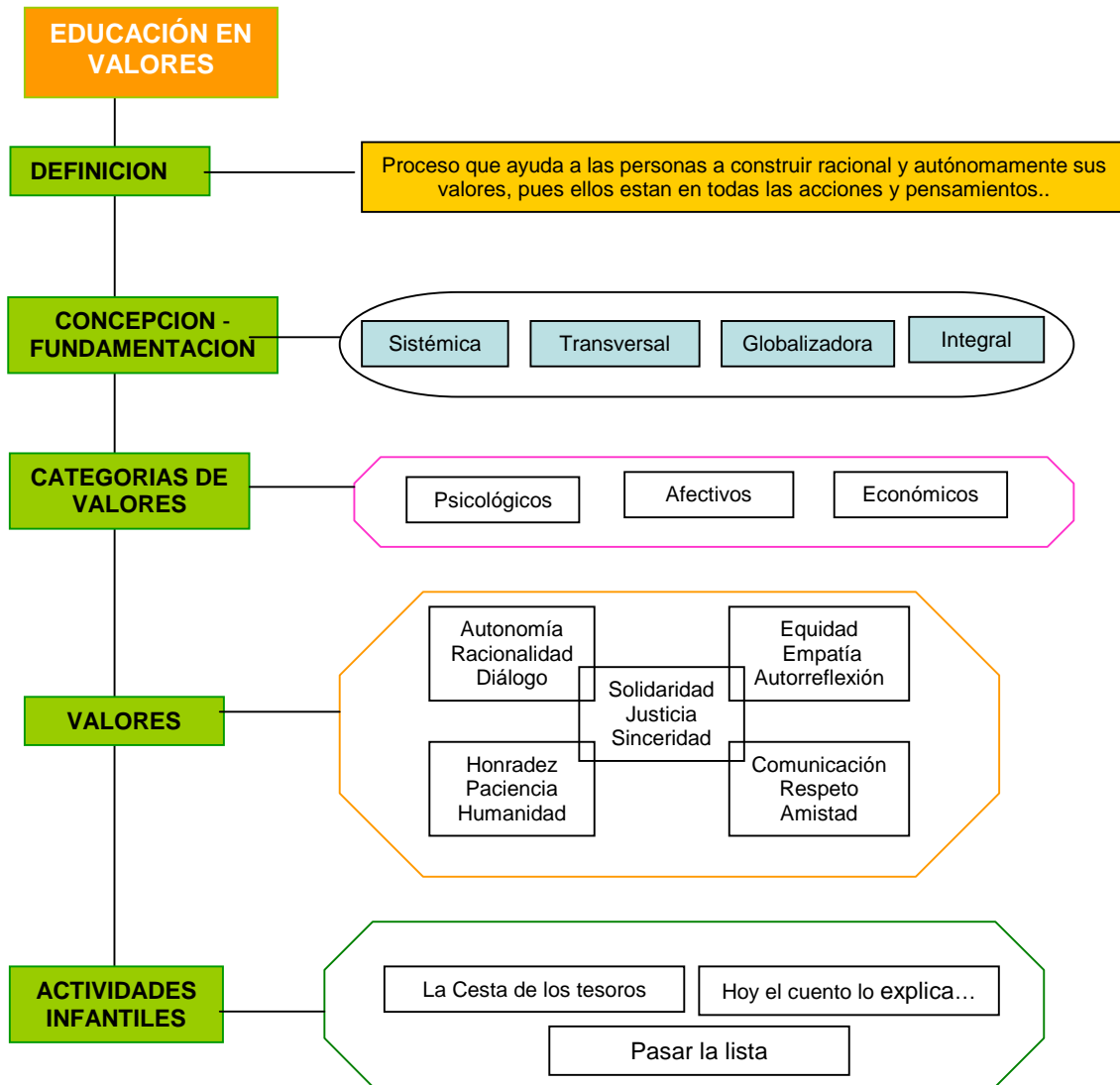
Se trabaja en valores constantemente, puesto que se transmiten consciente o inconscientemente, en todas las actividades que propuestas a los alumnos o en la relación con ellos. La Educación en Valores no es entendible

sino es desde la transversalidad. Es decir, aprovechando que la edad de los niños y niñas lo permite, debemos partir de los currículos y programaciones de aula para poder marcar los parámetros adecuados para trabajar la educación en valores en un sentido globalizador e integral, puesto que los valores son una cualidad exclusiva de las personas.

Lo importante es no dejar de pensar y reflexionar sobre qué valores se quieren transmitir y reflexionar si son éstos los que se transmiten o quizás se transmiten los contrarios. Así pues, el retorno de la importancia de la educación en valores, es una necesidad y, se ve muy positivamente el interés que esta suscita. No debe asustar como concretar objetivos, o concretar metodologías orientadas en esta línea. Tal y como se ha dicho en otro momento, siempre se está educando en valores. Este potencial se transmite con la finalidad que niños y niñas sean los adultos del futuro. Es decir, personas comprometidas con su sociedad: solidarias, justas, sinceras, capaces de ponerse en el lugar del otro, honradas, etc. y, lo que es más importante, que sepan dar continuidad a la educación en valores.

El resultado ha de ser pues, el resultado de cada día, de la paciencia, de la interacción, del dominio de conocimientos... y es un resultado que se irá evaluando procesalmente, es un trabajo de "hormiguita", es la maduración lenta de un fruto, pero de un fruto muy importante, delicado y especial: es el fruto de la calidad de Humanidad del futuro. (Ver Diagrama N° 8).

DIAGRAMA N° 8
LA EDUCACIÓN EN VALORES EN LAS PRIMERAS EDADES.
CESALS Y TRAVE (1999)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Cesals y Travé (1999).

Autor Nº 9

Salazar,³¹ en *Construcción de Ciudadanía en Educación Superior*, señala que construir ciudadanía es promover la formación de ciudadanos autónomos, maduros moralmente, no solo consciente de sus deberes y derechos, sino principalmente capaces de actuar político-socialmente de acuerdo con una reflexión ética para mejorar la calidad de vida. La ciudadanía como estatus legal refleja la concepción dominada por términos institucionales: ser ciudadano como cuestión de legalidades y derechos expresados en las políticas democráticas; y la ciudadanía como practica o actividad moralmente deseable, parte de la participación inspirada en principios éticos como libertad, justicia, tolerancia, solidaridad y responsabilidad entre otros. La educación superior debe por tanto, contribuir en la formación de ciudadanía desde las dos categorías antes señaladas, por una parte ampliar los conocimientos del estatus legal de la ciudadanía, y por la otra brindar oportunidades para madurar el desarrollo moral que permita practicar la ciudadanía de acuerdo con una ética laica universal.

El desarrollo moral se da desde la internalización de formas, hasta que la persona llega a reorganizaciones cognitivas de los principios morales de su comunidad, mediante el ejercicio de la capacidad de crítica de las normas y valores sociales establecidos, que le permitan tener criterios éticos propios de elección del bien común y justificación de sus acciones de participación crítica en la defensa de condiciones de vida orientadas por los principios éticos universales básicos. De manera que no es posible lograr el desarrollo moral autónomo sino en base a una educación de la estructura cognitiva y socio-afectiva de la personalidad, lo cual implica la educación de la capacidad de pensar, sentir y actuar en consonancia con valores morales. Los valores morales se forman y desarrollan a lo largo de la vida del ser humano en un complejo proceso educativo en el que intervienen la familia, las instituciones educativas y la sociedad, por esta razón las reformas curriculares de finales del siglo XX en todos los niveles, en diversos países del mundo occidental, han incluido la educación moral en alguna forma, como materia específica o como contenidos disgregados en el plan de estudios. El estudiante universitario se encuentra en el periodo de desarrollo de su personalidad en el que tiene lugar la consolidación del sistema motivacional y cognitivo que orienta su actuación, por ello la educación en valores todavía es requerida en este nivel para la revisión de actitudes y esquemas de pensamiento, que permitan la construcción de los valores reguladores de su vida personal y profesional.

El sentido y disposición para el servicio a la comunidad, depende de la vivencia de la solidaridad, de la posibilidad del intercambio social confiada, que permita a unas personas decir honestamente lo que necesitan a otras porque confían en ella, y que estas a su vez confíen en su capacidad de ayudar. La falta de confianza por el engaño de personas inescrupulosas que simulan necesidades ha llevado al olvido a la empatía natural de acercamiento a los demás, por eso es necesario que se creen espacios curriculares para el ejercicio de la responsabilidad cívica como servicio a la comunidad, tanto en actividades prácticas del currículo formal, como en actividades co-curriculares de voluntariado.

Cada día la sociedad demanda más fuertemente a las universidades la formación de profesionales competentes, no solo por los conocimientos y

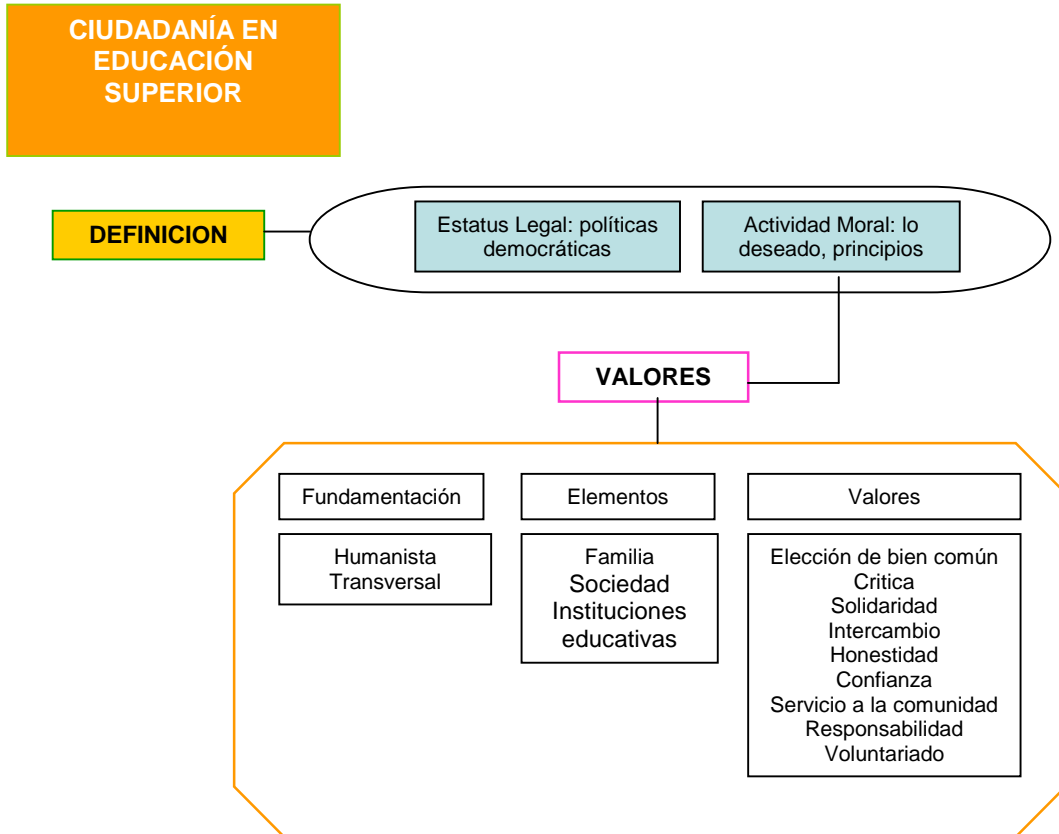
habilidades de una profesión, sino también por los valores que regulen su actuación personal y profesional. De manera que un estudiante universitario, por ejemplo, tanto debe conocer la importancia del valor responsabilidad, como debe sentir la necesidad de actuar responsablemente, para que este valor de verdad regule su conducta, porque solo cuando los valores se constituyen en motivos de actuación son reguladores de conducta. Por eso señala González Maura³² que “en la medida que el docente universitario conozca que es un valor y como regula la conducta del estudiante estará en condiciones de propiciar su formación y desarrollo en el proceso de enseñanza-aprendizaje”. Sin embargo la mayoría de los profesores universitarios considera que la educación en valores no forma parte de sus deberes docentes, porque algunos consideran que los valores se forman en la educación básica y en la educación media, otros consideran que el tema de los valores es asunto de asignaturas humanistas como la filosofía y finalmente hay quienes consideran que debe ser objeto de la orientación y de actividades extracurriculares.

En cada una de estas posiciones hay razón, porque es evidente que las estructuras de la personalidad moral se comienzan a formar desde la niñez, pero no es menos cierto que esas estructuras sean objeto de reconstrucción en la dinámica del ciclo vital de la persona por el aprendizaje permanente. También es cierto que los orientadores en su papel de asesores de vida, contribuyen con la revisión de valores en conflicto en una situación determinada pero solo desde el punto de vista de la salud y el bienestar en un momento dado. En cuanto a la pertinencia de la inclusión de los valores en asignaturas humanistas como la filosofía, es evidente que se está haciendo referencia al basamento teórico de la ética y de la axiología, en el que no se agotan las instancias de formación práctica de la conducta valorativa.

La educación ética, valorativa y cívica no debe ser una alternativa para escoger entre opciones, porque se estaría comprometiendo “el derecho a ser moral que toda persona tiene, como tal, para su pleno desarrollo y que, consecuentemente genera nuestra obligación de crear las condiciones escolares y sociales que hagan posible el desarrollo moral” Bolívar⁽³³⁾. La transversalidad de la educación en valores morales y cívicos requiere de proyectos curriculares interdisciplinarios, producto del trabajo en equipo de todos los profesores para especificar el enfoque, tratamiento y alcance que se dará a los aspectos objeto de transversalidad moral, en las programaciones de las experiencias de aprendizaje concretas.

Para el desarrollo de proyectos de transversalidad en educación en valores, los profesores de las diversas áreas deben recibir la formación previa acerca de la dimensión axiológica de la educación, los enfoques, las estrategias didácticas y los aspectos curriculares para el diseño y desarrollo de la transversalidad integrada con las disciplinas. Sin esa formación la transversalidad se convierte en contenido informativo para la reproducción, sin pertinencia para el desarrollo de las capacidades cognitivas, afectivas y morales. (Ver Diagrama N° 9)

DIAGRAMA N° 9
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR.
SALAZAR (2002)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Salazar (2002).

Autor Nº 10

Cortina³⁴ en su obra *“El Vigor de los Valores Morales para la Convivencia”* Si se quiere distinguir, como es usual, entre los tres sectores político, económico y social, la educación sería competencia, en principio, del sector social, como lo es el voluntariado. Sin embargo, las cuestiones de la educación son tarea también del sector político, incluso desde el punto de vista organizativo y administrativo, y también del económico. Los tres sectores influyen en la educación de forma decisiva, a los tres debería importar que la educación sea buena.

En esta época existe un gran acuerdo en las *ideas*, pero una enorme esquizofrenia entre las *ideas* y las *creencias*. Las creencias son las que mueven realmente a una sociedad, las personas actúan movidas por sus creencias básicas. Las creencias no están articuladas teóricamente, no se "dicen" en los grandes discursos, en éstos se dicen las ideas; las ideas están bien construidas, bien pergeñadas, bien teorizadas; están en los libros, con ellas estamos todos de acuerdo. En estos tiempos de globalización hay un acuerdo muy extendido en que la democracia es superior a otras formas de gobierno, en que la tolerancia es muy superior a la intolerancia; las ideas bien trabajadas, que son las que se mencionan aquí, han alcanzado un consenso enorme, incluso a nivel global.

Los valores son un componente de la vida humana, no son un aditamento que, de vez en cuando se añade, sobre todo las mujeres que parecen -se dice- un tanto sentimentales, que les va eso de la "moralina", eso de la prédica empalagosa y ñoña que se extiende sobre algo que ya está putrefacto para evitar un poco su olor. Los valores tienen mucho más que ver con lo que realmente va a las personas, mujeres y varones, como de un explosivo tan potente como la dinamita, que hace de la vida humana compartida una vida realmente digna de ser vivida.

Se puede hablar de los valores, no tanto sobre si se pueden medir o no, sino como un componente de la vida humana. La vida no se hace sólo de hechos, sino que se hace de hechos valorados, de decisiones valoradas, se hace una vida desde lo que se valora, desde lo que se prefiere. Por eso el lenguaje de los hechos nada más no es un lenguaje humano, sino que es preciso entender qué se valora, qué se prefiere, desde dónde se valora y prefiere, porque una vida se hace en realidad desde estas valoraciones.

Sobre la pregunta "*¿qué son los valores?*" se ha escrito y polemizado hasta el infinito, pero la respuesta más sencilla y adecuada sigue: "los valores son cualidades de las acciones, de las personas, de las cosas, que las hacen atractivas". Cuando una acción o una persona o una institución tiene un valor positivo, es atractiva; cuando tiene un valor negativo, es repugnante. Sin entrar todavía en el contenido del valor justicia, por ejemplo, podemos decir que cuando alguien dice de una institución que es justa, la está haciendo atractiva, y cuando dice que es injusta, la está haciendo repelente además de ilegítima. Cuando se habla de valores (justicia, lealtad, libertad...), se sabe de entrada qué se quiere decir con cada uno de ellos y que no es lo mismo hablar de la justicia que hablar de la elegancia, que son dos valores pero con un contenido distinto.

Los valores son, por tanto, cualidades de las cosas, de las acciones, de las personas, que atraen porque ayudan a hacer un mundo habitable. Nuestro

mundo puede convertirse en un mundo sin hogar, en el que las gentes estén pero no se encuentren como en casa, al que le falten ventanas, al que le falte confort y al que le falte habitabilidad.

Es en este sentido el mundo actual no reúne las condiciones de habitabilidad que debería de reunir cuando tal cantidad de gente se está muriendo de hambre y cuando la violencia es ya una forma de vida. Los valores ayudan a acondicionar el mundo y a hacerlo habitable. La justicia, la libertad, la belleza hacen al mundo habitable y humano, hacen de él un mundo en el que merece la pena vivir y en el que el suicidio resulta un sin sentido, porque es penoso marcharse. Por eso los valores valen por sí mismos.

Como decía Kant,³⁵ que "se puede actuar por interés o se puede tomar interés en lo que es interesante por sí mismo". Importa mantener esta distinción, porque no se trata tanto de que los valores valgan "para", sino de que son en sí mismos valiosos. "El que pregunta: libertad ¿para qué?, es que ha nacido para servir". El que pregunta "¿es que la libertad nos dará más bienes materiales?" no ha entendido que la libertad es valiosa por sí misma, la igualdad es valiosa por sí misma y la justicia es valiosa por sí misma. Un mundo que reúne todas estas condiciones es un mundo en que la vida es digna de ser vivida.

Ahora bien, en el año 2001 ante la pregunta "¿hacer un mundo habitable para quién?", no hay más que una respuesta: hacer un mundo habitable para todos y cada uno de los seres humanos. Un mundo en que uno sólo de los seres humanos no se encuentre en su casa, no se encuentre reconfortado y rodeado de esos valores que la acondicionan para que sea la suya, sencillamente es un mundo injusto e inhumano, porque la única respuesta posible hoy en día es que los valores tienen que hacer habitable el mundo para todos los seres humanos.

Desde esta perspectiva se sabe, que hay muchos tipos de valores (estéticos, intelectuales, religiosos, morales) y que en el ámbito de la filosofía se discute vivamente sobre si hay unos valores específicamente morales o no. Pues si los valores morales son aquellos que entendemos que debería tener cualquier persona, cualquier institución, cualquier actuación que quiera llamarse humana, en el pleno sentido de la palabra.

Ciertamente, hay valores enormemente atractivos, que no están -sin embargo- al alcance de todas las fortunas, se pueden gastar grandes cantidades de dinero en sauna, en footing y en toda suerte de ejercicios y, sin embargo, la belleza no está al alcance de todas las fortunas. Tampoco lo está la inteligencia, aunque es verdad que el medio la aviva enormemente, mal que les pese a los defensores del fatalismo de la herencia. En cualquier caso, por ser menos hermoso o menos inteligente no se es menos plenamente persona. Sin embargo, sí que reclamamos a todo el mundo que sea honrado, que sea justo, que intente vivir en libertad, porque alguien que prefiere la esclavitud a la libertad, la injusticia a la justicia, la desigualdad a la igualdad, ha dejado de aspirar a la humanidad, en el pleno sentido de la palabra.

Aspirar a estos valores es algo a reclamar para llamar plenamente humanas a las personas y a las instituciones, mientras que la belleza, la simpatía o la inteligencia, siendo sumamente apreciables, no presentan el mismo nivel de exigencia en la aspiración.

Los valores morales son, pues, los que reclamaríamos para llevar

adelante una existencia verdaderamente humana. Son valores que ayudan a acondicionar la vida de todos los seres humanos y además están al alcance de todas las fortunas personales, porque todos tienen la posibilidad de ser justos, la posibilidad de ser honestos. Si bien es cierto que una sociedad tiene el deber de organizarse de tal manera, tiene que acomodar de tal forma las creencias a estas ideas de valor, que sea realmente posible ser justo y ser libre sin ser un héroe.

La gran tarea de nuestras sociedades consiste en hacer que estos valores se conviertan en auténticas creencias, que muevan las decisiones de la vida cotidiana hasta tal punto que quien viva por estos valores no necesite ser en absoluto un héroe. Los valores, como todo descubrimiento de la humanidad, son valiosos por sí mismos, pero se descubren en la implicación con la experiencia. Sin esa implicación, sin vivir con los marginados, los que sufren, los vulnerables, es difícil apreciar el valor de la solidaridad; sin haber experimentado en carne propia la marginación, el sufrimiento o la vulnerabilidad, es imposible apreciar el valor de la solidaridad y de la aspiración a la igualdad; es imposible apreciar lo que vale poder echar una mano y poder recibirla. Los valores se descubren en la implicación con la experiencia, en la implicación con la realidad, no se descubren en los libros.

La educación es como un proceso de degustación de valores que se va haciendo en la experiencia. Quien no degusta el valor de la solidaridad, de la igualdad o de la libertad puede acabar prefiriendo la esclavitud, porque al fin y al cabo es más cómoda, o la desigualdad, porque al fin y al cabo es lo que hay.

Los valores de los que se pudiera hablar son *cinco*, e importa transmitirlos en esa experiencia descubridora de la vida cotidiana en la que únicamente, si las creencias acompañan a las ideas, se puede hacer el proceso y, en caso contrario, hay una auténtica esquizofrenia. Son cinco valores muy sencillos: los tres famosos de la Revolución Francesa y dos más. El valor de la libertad, el valor de la igualdad, el valor de la solidaridad, el valor del respeto y el valor del diálogo.

Lo interesante no es nombrarlos, porque los nombres se saben, la importancia de este siglo y de este milenio es ir comprendiendo qué significados tienen y cómo se realizan en la vida cotidiana.

Empezando por la *libertad*, se puede entender al menos, como independencia, como participación y como autonomía. Libertad como independencia es la libertad del Estado de Derecho moderno, la libertad de expresión, de conciencia, de asociación, de reunión, de desplazamiento, todo ese mundo originario de los siglos XVI y XVII, en los que se habla de unas libertades básicas, que son las que alguien puede ejercer sin interferencia. Lo que ocurre es que la libertad como independencia no es toda la libertad, sino una parcela de la misma y, a menudo, se aprecia mucho esa libertad y, sin embargo, otros modos de ejercerla no tanto.

Sin abandonar, con todo, esta forma de entender la libertad, cabe recordar que *toda libertad apareja responsabilidades*. Sin duda, importa la libertad de expresión, a veces al ver cómo escriben los alumnos de la universidad, cómo olvidan lo que es la sintaxis, si es que alguna vez la han conocido, se observa que tal vez ni siquiera tienen libertad de expresión, que no tienen la capacidad de expresar lo que quieren decir, porque carecen del lenguaje necesario para ello. La libertad como independencia tiene que ir

cobrando contenidos como los mencionados, y complementarse al menos con los otros dos modos de entender la libertad. El segundo es la libertad como *participación*, que está verdaderamente en decadencia. La libertad entendida como participación con otros en la escuela o en la facultad resulta verdaderamente extraña a las gentes.

La tercera es la libertad entendida como *autonomía*, que resulta poco apreciada. "Autonomía" significa, a fin de cuentas, ser dueño de la propia vida, tomar las propias decisiones, pero no hacerlo sin los otros, sino siempre con los que son significativos para nosotros. Ahora bien, formar personas que puedan tomar sus decisiones no significa no darles criterios o una educación de hechos neutral, sino dar criterios para que puedan tomar sus decisiones en el futuro.

En lo que respecta a *la igualdad*, se deben recordar tres aspectos: el primero sería la igualdad en dignidad, el segundo la igualdad económica, y en tercer lugar, la igualdad en el sentido de que el igualar obliga a tener mayores competencias. El principio supremo de la ética moderna, que nadie se atreve a derogar, al menos verbalmente, es el de la igual dignidad de todos los seres humanos. Efectivamente, educar para apreciar la igual dignidad de cuantos se encuentran en el aula y fuera de ella, sean de diferente raza, cultura o inteligencia, es la clave para empezar. Ahora bien, al hablar de dignidad humana se debe tener en cuenta que la dignidad siempre es transitiva: ¿dignidad de qué?, ¿de qué es digno alguien? Alguien es digno de que se le considere exactamente igual a los demás y todas las tareas compensatorias que se hagan en este mundo son pocas, siendo fundamental transmitir a través del aula la igualdad de todos.

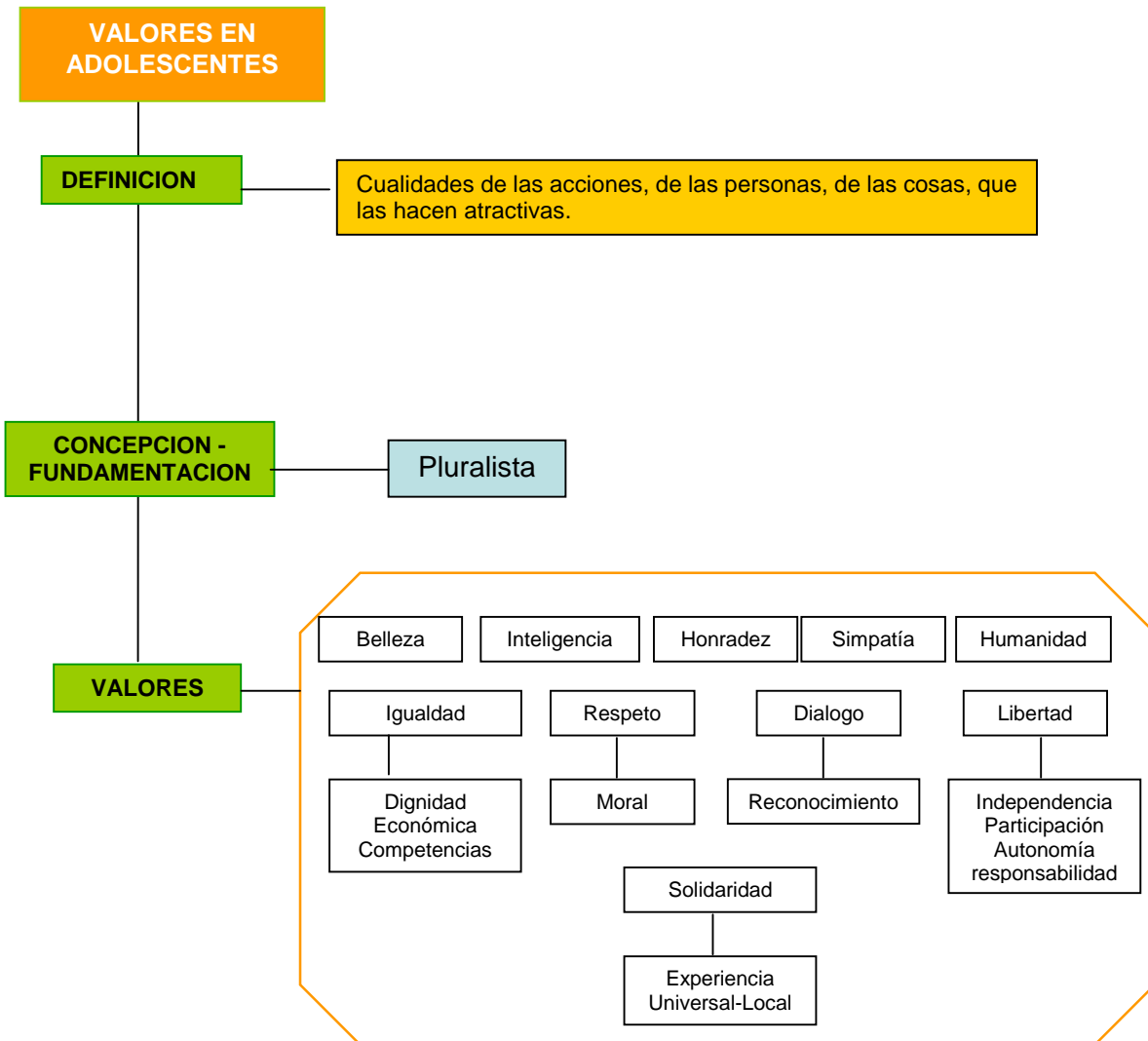
Pero también es fundamental la igualdad económica, porque parece olvidarse que las igualaciones económicas tienen que hacerse y también a través del aula hay que ir transmitiendo a los alumnos que las relaciones con el Tercer Mundo, con las clases desprotegidas, no son cuestiones de solidaridad, sino de igualdad, que todos los seres humanos están haciendo su mundo y es ésta una cuestión de justicia.

El tercer valor, es el de la *solidaridad*, es imposible ser solidario si no se experimenta la debilidad, la tristeza o el desánimo. Quien no degusta el valor de estar con otro en el momento de la mayor vulnerabilidad, en ese momento en que alguien no se encuentra en una posición de simetría, sino que se encuentra por debajo, es imposible que alguien se dé cuenta de lo que vale poder estar con otro en el momento de la debilidad. Eso lo necesita absolutamente todo ser humano.

Finalmente el *respeto* y el *diálogo*. En cuanto al respeto, es una actitud positiva. En cuanto al diálogo, le ocurre como a la educación, que todos se acuerdan de él cuando truena. Cuando ya nadie sabe qué hacer se propone entablar un diálogo, y además en demasiadas ocasiones se entiende más bien como una *negociación*. Sin embargo, el diálogo moral del que aquí se habla no es una cuestión de negociación, sino de *reconocimiento*, en demasiadas ocasiones, los diálogos se entienden como negociaciones, como aquel trato en que al final se acaba partiendo la diferencia.

Si alguien preguntara ahora, todos coincidirían en que estos valores valen y en que es preciso educar en ellos. Pero importa recordar que esa educación sólo tendrá éxito si esos valores no quedan en ideas, sino que se encarnan en las creencias de la vida cotidiana. (Ver Diagrama N° 10).

DIAGRAMA N° 10
EL VIGOR DE LOS VALORES MORALES PARA LA CONVIVENCIA.
CORTINA (2003)

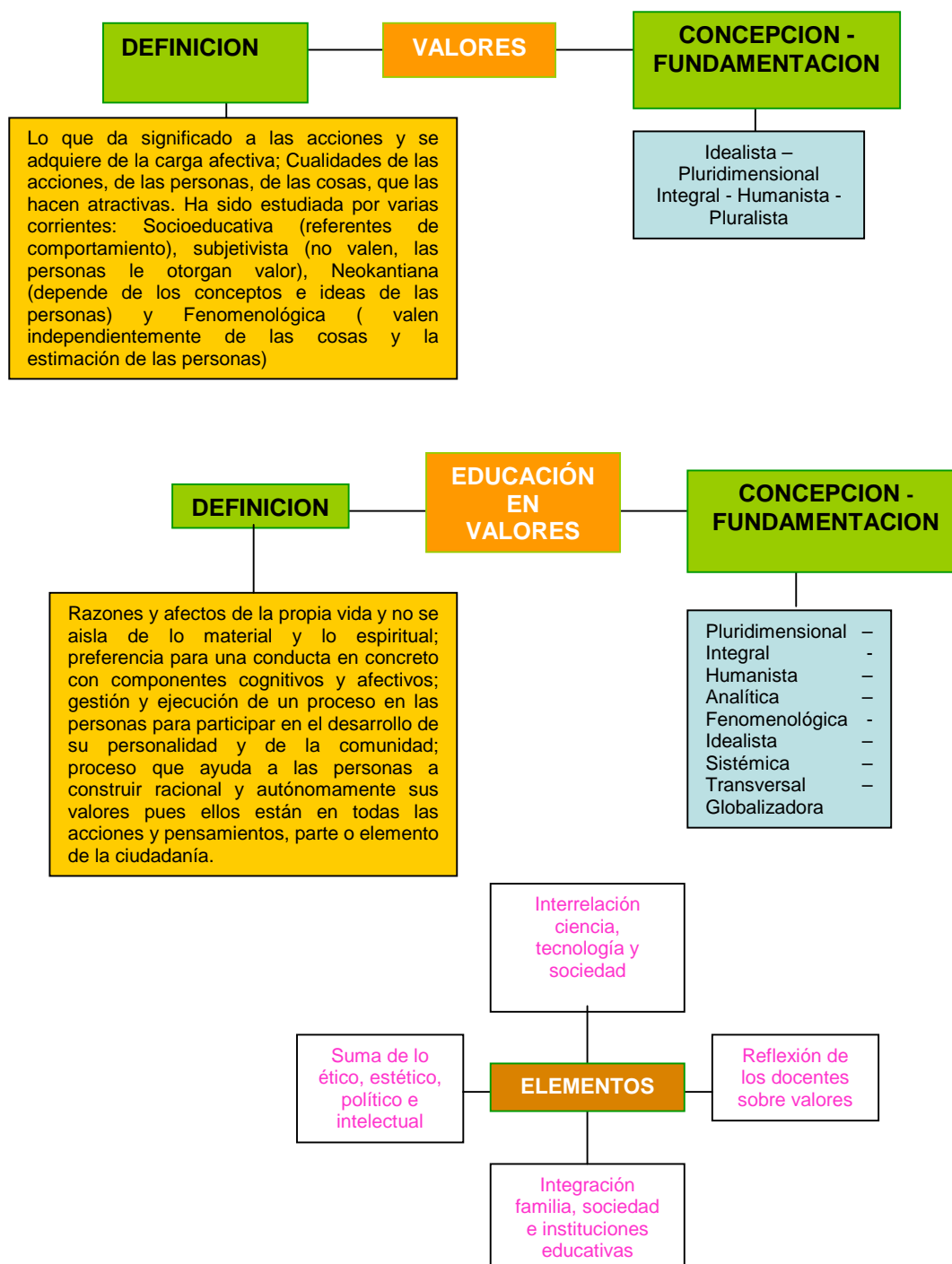


Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Cortina (2003).

Modelo Lógico Referencial

De acuerdo a los planteamientos descritos en las obras analizadas. Se procedió al contraste de cada una de las categorías reflejadas en los diagramas intermedios, con el fin de desarrollar el Modelo Lógico Referencial (Ver Diagrama N° 11).

DIAGRAMA N° 11
MODELO CONCEPTUAL INICIAL



Continua...

A tal efecto, para este modelo, se consideran como elementos:

Concepción filosófica y ético legal del modelo: se refiere a la formación de los elementos conceptuales y estrategias pedagógicas en que se enfoca el modelo estratégico de educación comunitaria para la salud basada en valores.

Programas de salud: comprenden algunos esquema, generalmente avalados por un organismos de reconocida competencia, que muestra la secuencia que lleva a cabo un proceso dentro del sistema de salud, orientado a grupos etarios definidos: Niños, niñas y adolescentes; mujeres y adultos.

Valores que incluye cada programa: encierra todas las representaciones sociales que genera la sociedad, referentes a la obtención y mantenimiento de la salud, enmarcadas en las necesidades de cada grupo de personas y dentro de ellos, cada individuo en particular.

Estrategias: concibe las acciones y conjunto de reglas determinadas para conducir la ejecución del modelo de enseñanza.

Mecanismos de ejecución: reúne los modos de funcionamiento que hacen posible el desarrollo del modelo estratégico de aprendizaje en educación comunitaria para la salud basado en valores.

Descripción y análisis de opinión de expertos

La opinión del grupo de expertos, el cual está constituido por seis profesionales, estuvo dirigido a las categorías concepción filosófica y ético legal del modelo, programas de salud, valores que incluye cada programa, estrategias y mecanismos de ejecución.

Experto N °1

El Experto N° 1 describe que la educación en valores da a las personas sensibilidad social y modos de conducta adecuados o necesarios que permita un crecimiento personal y profesional para actuar por el bienestar de la comunidad, asimismo refiere que filosóficamente debería estar fundamentada en el personalismo (Mounier), el cual se caracteriza por colocar a la persona en el centro de su reflexión y de su estructura conceptual. Mounier afirma: el valor absoluto de la persona es que viva como persona, apegada a una gamma de valores tal como libertad, responsabilidad, vocación, comunión.

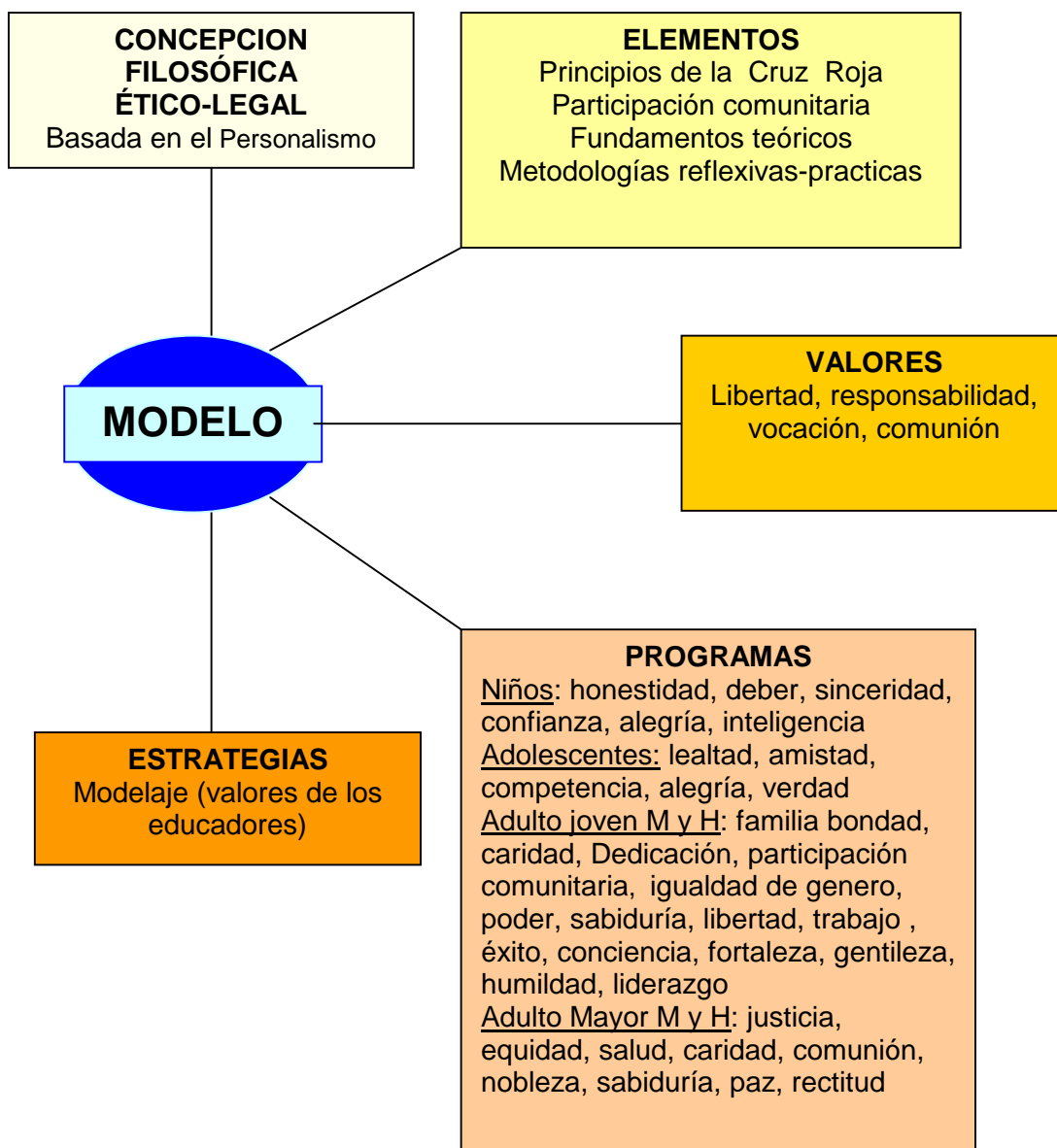
Al referirse a los elementos que deben orientar un Modelo estratégico para la educación en valores señala que son:

- a) una fundamentación que tome en cuenta los principios institucionales (Cruz Roja): humanismo, solidaridad y los principios éticos generales;
- b) considerar la comunidad tal como la refleja Etzioni⁽³⁶⁾ “la comunidad es un entorno humano donde la virtud tiene un atributo social y donde existe conciencia moral compartida”, también la participación comunitaria como elemento indispensable para el desarrollo personal;
- c) elementos teóricos basados en conceptualización de valores, comunidad. Experiencia sobre prácticas de salud comunitaria,
- d) elemento practico a través de Metodologías Reflexivas que ayuden a la concientización en valores.

Por otra parte, considera que definitivamente los programas de salud deben impartirse sobre la base de los valores y al respecto se debe afianzar a todo nivel, iniciando por los educadores ya que el modelaje es fundamental, en este sentido, los valores que deben fomentarse serían para: *Niños*:

honestidad, deber, sinceridad, confianza, alegría, inteligencia; *Adolescentes*: lealtad, amistad, competencia, alegría, verdad, *Adulto joven Mujer y Hombre*: familia bondad, caridad, Dedicación, participación comunitaria, igualdad de género, poder, sabiduría, libertad, trabajo, éxito, conciencia, fortaleza, gentileza, humildad, liderazgo; *Adulto Mayor Mujer y Hombre*: justicia, equidad, salud, caridad, comunión, nobleza, sabiduría, paz, rectitud. (Ver Diagrama N° 12).

DIAGRAMA N° 12
EXPERTO 1
LOPEZ (2005)



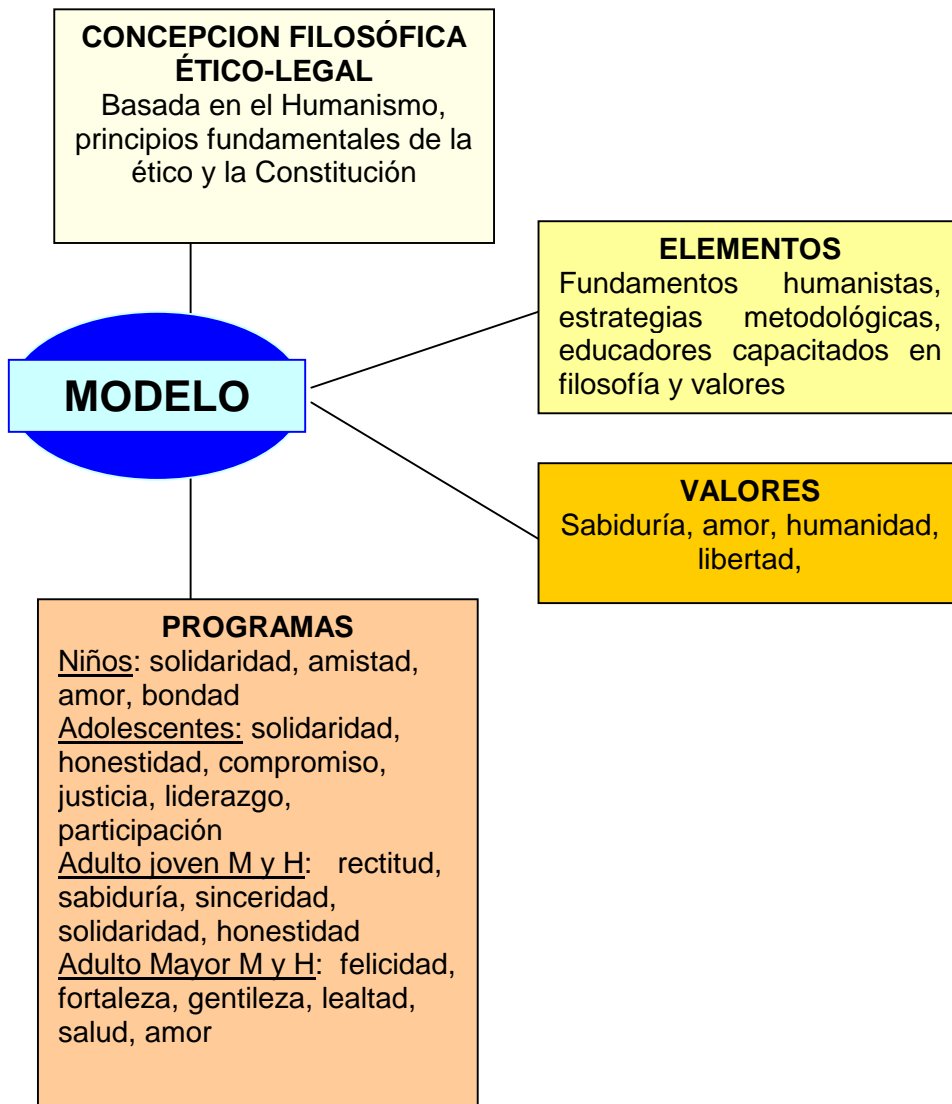
Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en López (2005).

Experto N° 2.

Para el Experto N° 2, la concepción filosófica de un modelo estratégico de educación comunitaria para la salud basado en valores debe ser el humanismo, cita a Cortina³⁷ quien refiere que “el humanismo tiende esencialmente a hacer al hombre más verdaderamente humano y a manifestar su grandeza original haciéndolo participar en todo cuanto puede enriquecerle en la naturaleza y en la historia... Requiere que el hombre desarrolle las virtualidades en él contenidas, sus fuerzas creadoras y la vida de la razón, y trabaje para convertir las fuerzas del mundo físico en instrumentos de su libertad”. La concepción ético-legal, dada a través de los principios fundamentales de la ética y legalmente a través de la Constitución, enmarcada en valores. En el preámbulo de la misma se lee “...una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un estado de Justicia...que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia...”. Sobre los elementos señala a) fundamentación humanística, b) buenas estrategias metodológicas que faciliten el aprendizaje en valores, c) profesores capacitados en filosofía y valores.

Por otra parte señala, como positiva la contribución de un modelo estratégico de educación para la salud basado en valores, ya que una comunidad educada en valores como la sabiduría, el amor, humanidad, libertad, como virtudes será unida, pues éstos son aprendizajes estratégicos estables en el tiempo. Específicamente en los Programas de salud, señala algunos valores que se deben propiciar: *Niños*: solidaridad, amistad, amor, bondad; *Adolescentes*: solidaridad, honestidad, compromiso, justicia, liderazgo, participación; *Adulto joven Mujer y Hombre*: rectitud, sabiduría, sinceridad, solidaridad, honestidad; *Adulto Mayor Mujer y Hombre*: felicidad, fortaleza, gentileza, lealtad, salud, amor (Ver Diagrama N° 13).

DIAGRAMA Nº 13
EXPERTO 2
PIÑA (2005)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Piña (2005).

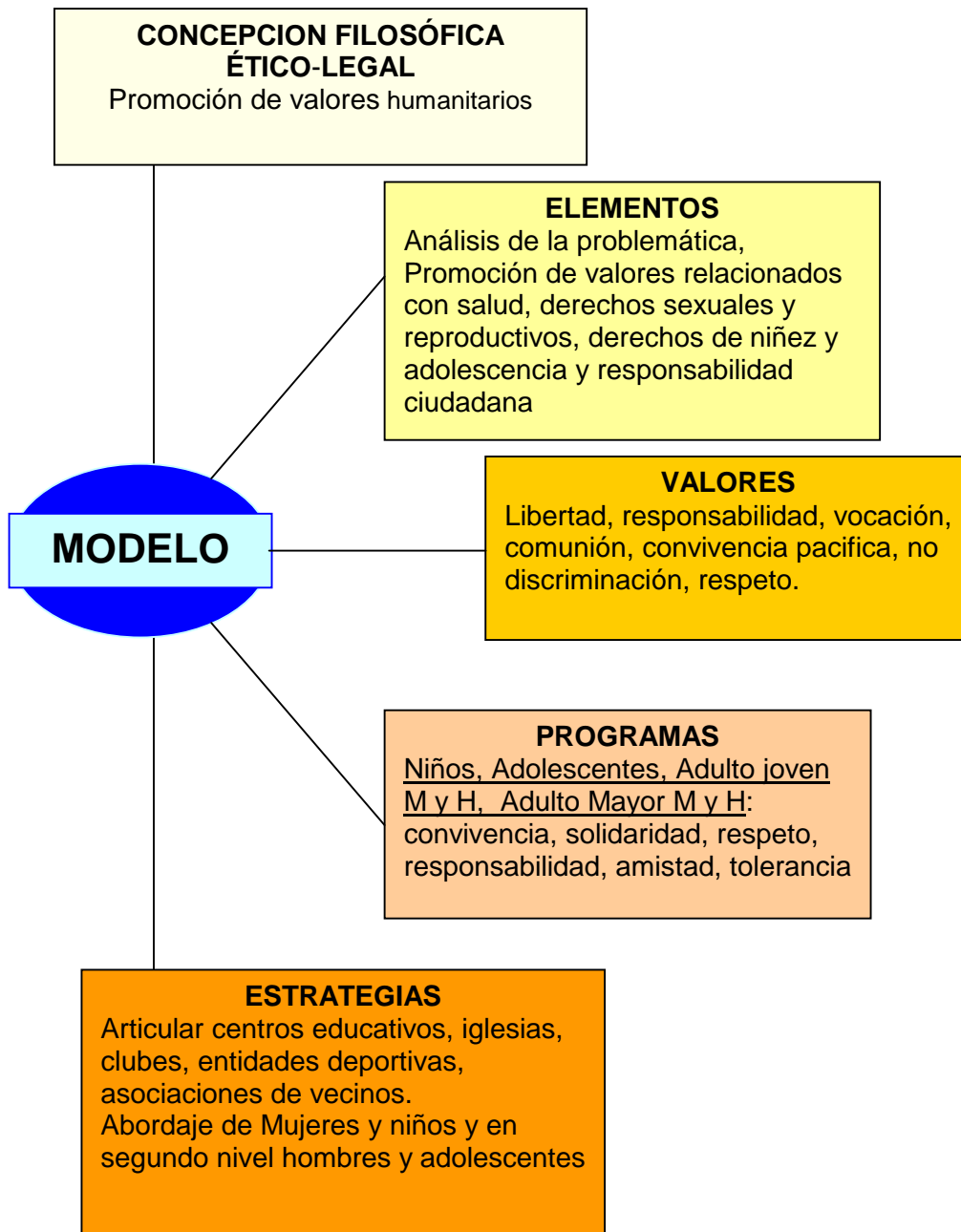
Experto N° 3.

El Experto 3, explica que la problemática debería ser abordada por el ambulatorio en coordinación con otros actores de la comunidad: centros educativos, iglesias, clubes de fomento, entidades deportivas, asociaciones de vecinos, etc., siendo el primer paso analizar si el problema es visto de la misma manera por los propios beneficiarios del ambulatorio y analizar en conjunto todos los actores, las posibles herramientas y soluciones.

Por otra parte indica que un modelo estratégico de educación comunitaria para la salud basado en valores contribuiría a elevar la calidad de vida de la población, si se entiende la calidad de vida no solo como las necesidades básicas, sino en un enfoque más amplio de convivencia pacífica, no discriminación, tolerancia, respeto, responsabilidad compartida y derechos civiles; en relación a la concepción del modelo indica que no debe remitir cuestiones religiosas ni políticas, sino la promoción de valores humanitarios; ésta sería, a su juicio, la concepción más adecuada.

Sobre los elementos del modelo señala que estos serán dependiendo del perfil de la comunidad. En comunidades tradicionales ha demostrado dar buenos resultados desagregar dos niveles: uno con mujeres y niños y el segundo atendiendo inquietudes de hombres adultos y adolescentes, además es importante la articulación entre profesionales de salud, educación y trabajadores sociales. Considera que los programas de promoción de la salud pueden ser un vehículo para la promoción de valores, y dentro de ellos no haría una discriminación de valores por grupo objetivo, haciendo la promoción de los mismos valores en todos los niveles: convivencia, solidaridad, respeto, responsabilidad, amistad, tolerancia, entre otros. (Ver Diagrama N° 14)

DIAGRAMA Nº 14
EXPERTO 3
LAINO (2005)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Laino (2005).

Experto N° 4

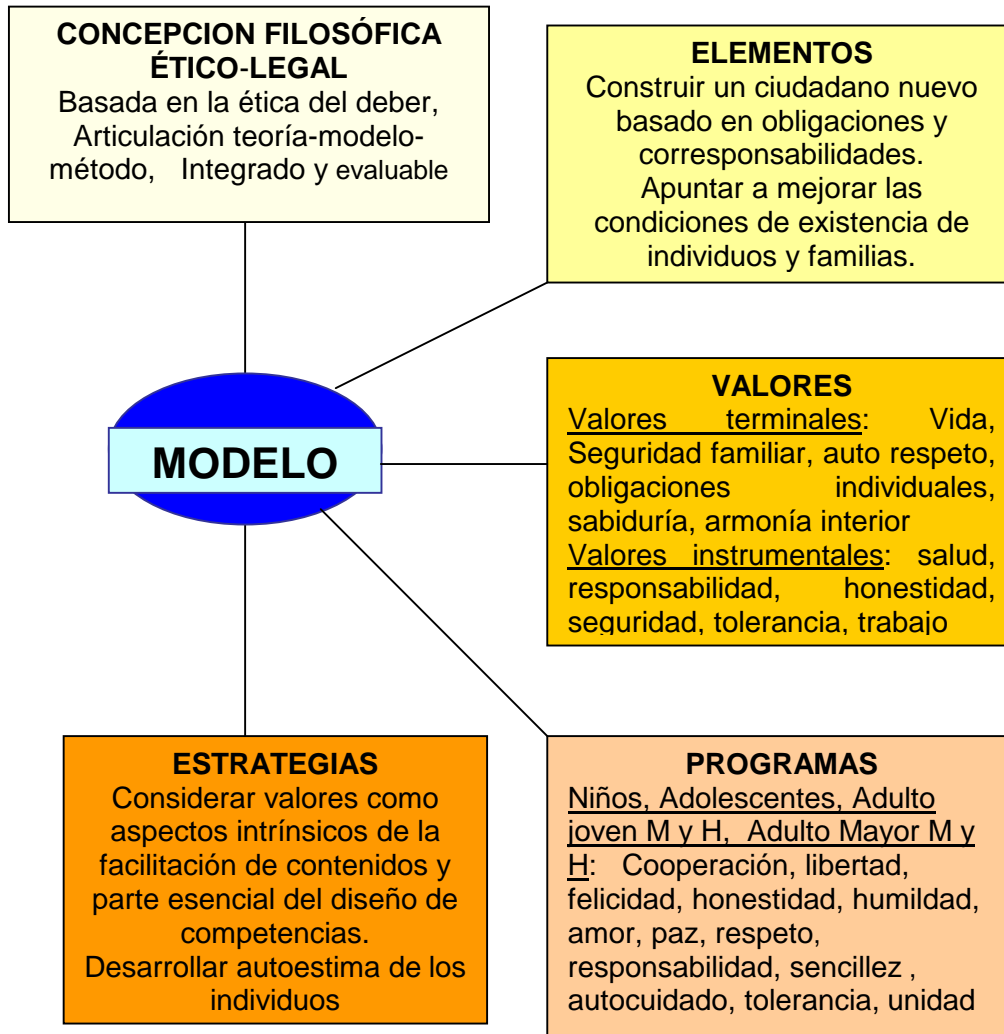
Para el Experto 4, habría que hacerse la pregunta sobre el conjunto de valores terminales que deben rodear la salud. Considera que la salud en si misma es un valor instrumental de otro que es la vida como valor terminal, por lo tanto cabe la tarea de identificar los valores a reforzar para mejorar la educación, fomento y promoción de la salud que debe a la vez tener dos vías: personal de salud con valores instrumentales como responsabilidad, honestidad, seguridad, tolerancia, trabajo; y población a ser orientada hacia valores terminales como seguridad familiar, respeto de si mismos, obligaciones individuales, sabiduría, armonía interior, que en conjunto responden a la "ética del deber".

En relación a la contribución del modelo, afirma que sin discusión se asume que todo lo que se diseñe en forma integrada, con miras a la construcción de un ciudadano nuevo basado en obligaciones y corresponsabilidades debe apuntar a mejorar las condiciones de existencia de los individuos y familias, sin embargo es susceptible de ser evaluado previamente; por otra parte sobre la concepción dice que debe plantearse muy solidamente la teoría modelo-método, y el enfoque de Sheller y Ramos sobre deberes mas que derechos, desarrollo de autoestima de los individuos, para contribuir a su realización personal y al desarrollo de la corresponsabilidad personal.

En concordancia con lo dicho anteriormente, considera que los programas de salud deben impartirse sobre la base de los valores, y apunta que lo que ha sucedido es la desconsideración de los valores como aspectos intrínsecos de la facilitación de contenido, por una parte y por la otra, la ausencia de ellos en la construcción de objetivos del aprendizaje o como parte esencial del diseño de competencias que debe contemplar cualquier diseño instruccional actualizado conforme a las nuevas herramientas educativas, que permita la auto evaluación. Reitera que los valores deben ser elementos intrínsecos de la formación para la vida.

La premisa es que los valores son unos de carácter universal, y de hablar de un programa de salud debe ofrecer una variedad de actividades sobre los valores basadas en experiencias practicas y metodologías para que puedan ayudar a niños y niñas, jóvenes y adultos a explorar y desarrollar por lo menos los valores personales y sociales clave; cooperación, libertad, felicidad, honestidad, humildad, amor, paz, respeto, responsabilidad, sencillez, auto cuidado, tolerancia y unidad. Estos valores deben estar presentes en forma intrínseca y expresa en el diseño de programas de salud para todos los grupos de población, bien sea clasificados por ciclos de vida, niveles de riesgo o población blanco de acuerdo al criterio epidemiológico. Si se piensa en que los valores son diferentes de acuerdo al ciclo de vida se entra en una seria contradicción conceptual, los valores son únicos, las diferencias están relacionadas con la parte más de dialéctica del aprendizaje. (Ver Diagrama N° 15)

DIAGRAMA Nº 15
EXPERTO 4
PEREZ (2005)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Pérez (2005).

Experto N° 5

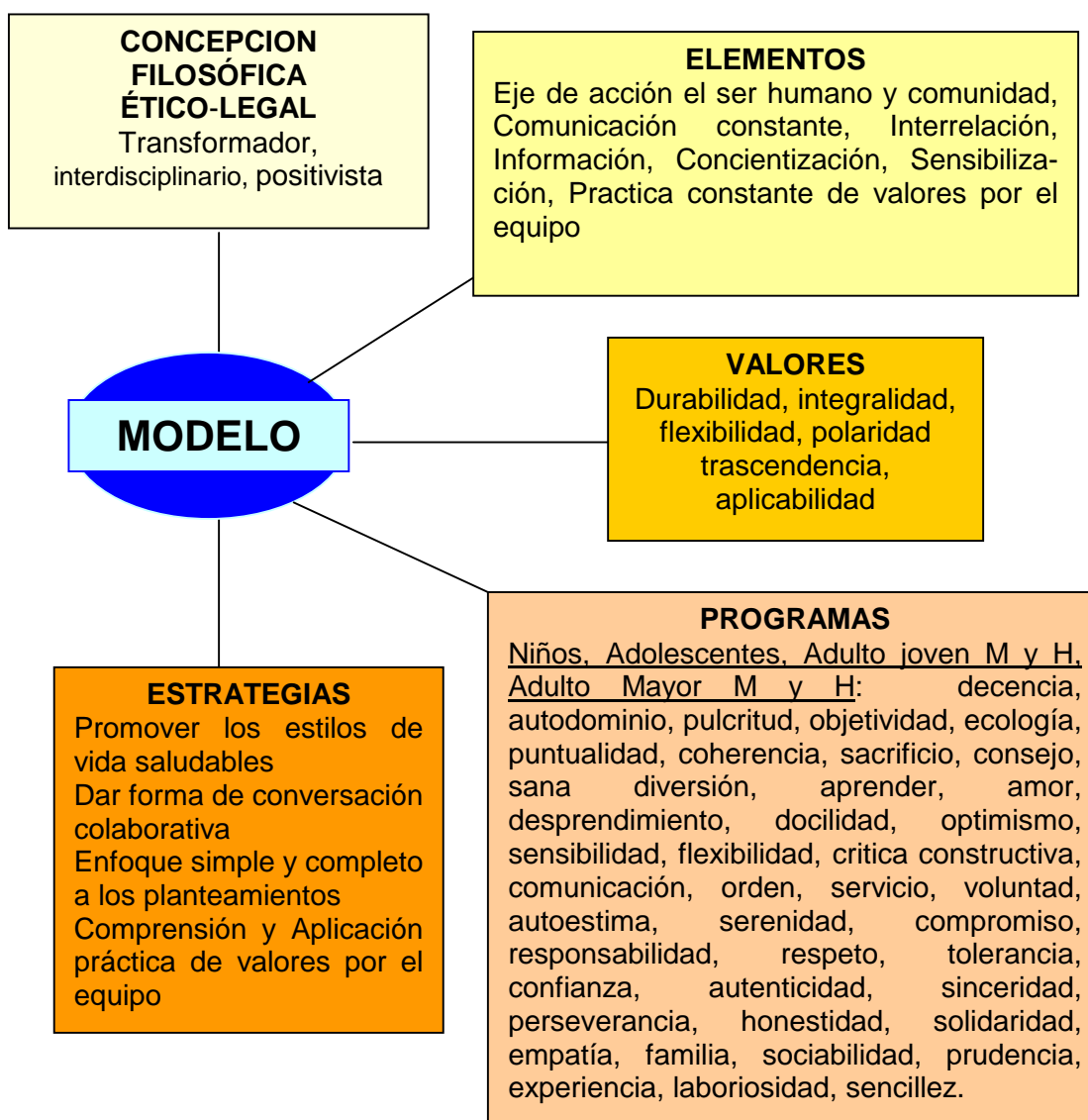
El Experto 5, manifiesta que para poder solventar la problemática ese equipo interdisciplinario (de los centros de salud) es el primero que debe transmitir los valores, entenderlos y aplicarlos. Será así como los diferentes grupos que acuden en demanda de asistencia, encontrarán en cada una de las acciones un criterio válido. La persona valora las cosas y el objeto o cosa ofrece un fundamento para ser valorado, esto es posible para quien contempla el mundo de forma positiva.

A su parecer un modelo estratégico de educación, permitirá la comprensión y adopción de conocimientos de salud, cobrando forma y significado por medio de los valores. Permitiendo que los mismos adopten criterios: de *durabilidad* que se reflejen en el curso de la vida, de *integralidad* y *flexibilidad* que permitan cambiar según sus necesidades y experiencias personales, de *satisfacción* cuando lo practican, de polaridad permitiendo observar lo positivo y negativo, de trascendencia al plano concreto dándole sentido y significado, de aplicabilidad en las situaciones de la vida diaria.

Sobre los elementos que deben orientar el modelo señala, la comunicación constante, la interrelación entre pacientes- equipo interdisciplinario, información por diferentes medios, la concientización por parte del equipo de las capacidades de los pacientes para la resolución de sus conflictos, la sensibilización del equipo sobre la realidad de su entorno, y la práctica constante de los valores por todo el equipo.

Considera que no se debería separar valores entre un grupo y otro, ya que esto garantiza los resultados en corto, mediano y largo plazo de manera integral. Algunos de ellos serían: decencia, autodominio, pulcritud, objetividad, ecología, puntualidad, coherencia, sacrificio, consejo, sana diversión, desprendimiento, aprender, docilidad, optimismo, sensibilidad, flexibilidad, crítica constructiva, amor, comunicación, orden, servicio, voluntad, autoestima, serenidad, compromiso, responsabilidad, respeto, tolerancia, confianza, autenticidad, sinceridad, perseverancia, honestidad, solidaridad, empatía, familia, sociabilidad, prudencia, experiencia, laboriosidad, sencillez. (Ver Diagrama N° 16)

DIAGRAMA Nº 16
EXPERTO 5
FARIAS (2005)



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en Farias (2005).

Experto N° 6

Para el Experto 6, es de vital importancia la observación de las realidades locales de una manera integral, incorporando para ello a todos los actores sociales. Otra condición indispensable es el respeto de las leyes y reglamentos vigentes en la zona que se va a trabajar, apoyados en todo momento de los códigos de ética y moral pertinentes en cada situación.

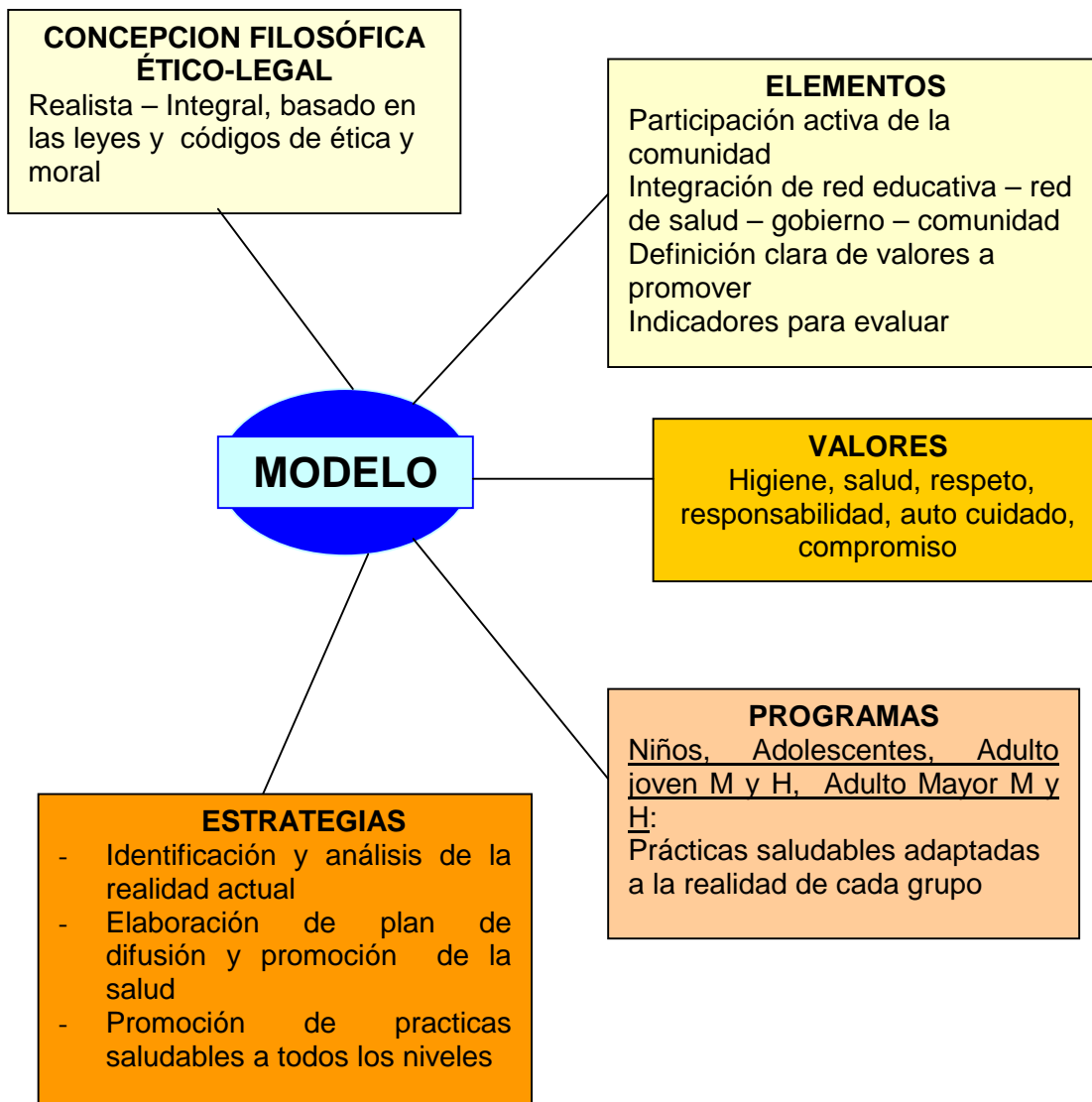
Para poder solventar la problemática existente en cualquier comunidad es necesaria la participación de la comunidad, la integración de la red educativa local apoyada en todo caso por los órganos de gobierno, la red de salud indiscutiblemente y el gobierno local y central.

Considera que un modelo estratégico de educación, permitirá la promoción de prácticas saludables desde el seno familiar, apoyado por el reforzamiento en las escuelas y los centros de salud. Promoverá los valores de higiene, respeto, responsabilidad, auto cuidado, compromiso y la salud también como valor.

No cree que sea necesario desglosar valores por cada grupo, pues todos los valores son importantes y por lo tanto se deben manejar de manera integral en todos los grupos de la comunidad traduciéndolos en prácticas saludables de manera integral para la familia.

Por otra parte propone como estrategias para la aplicación del programa, la identificación de la realidad actual, la elaboración de un plan de difusión y promoción de la salud y la promoción de prácticas saludables a todos los niveles. (Ver Diagrama N° 17)

DIAGRAMA Nº 17
EXPERTO 6
GARCIA (2005)

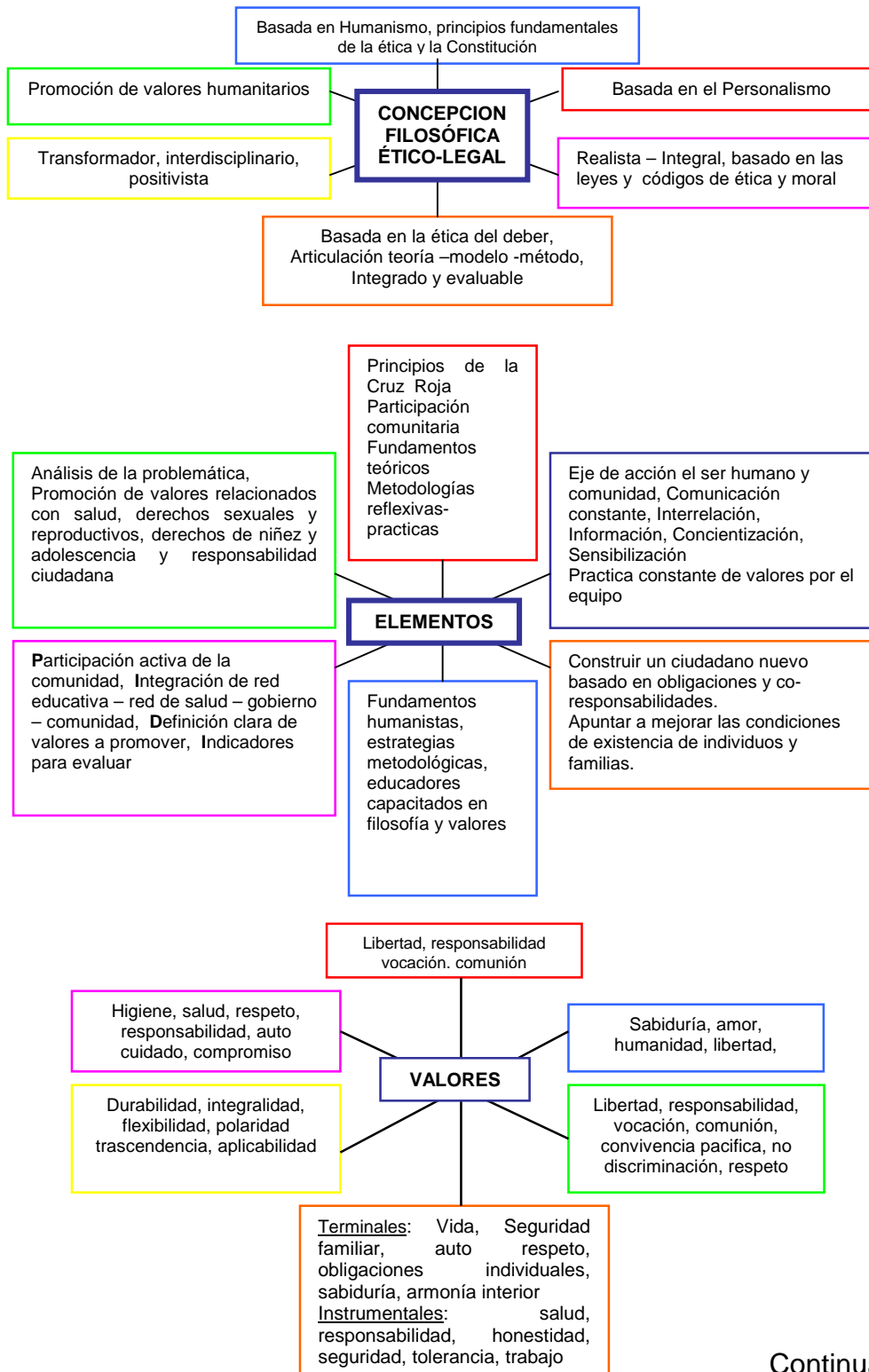


Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base en García (2005).

Modelo Empírico de Expertos

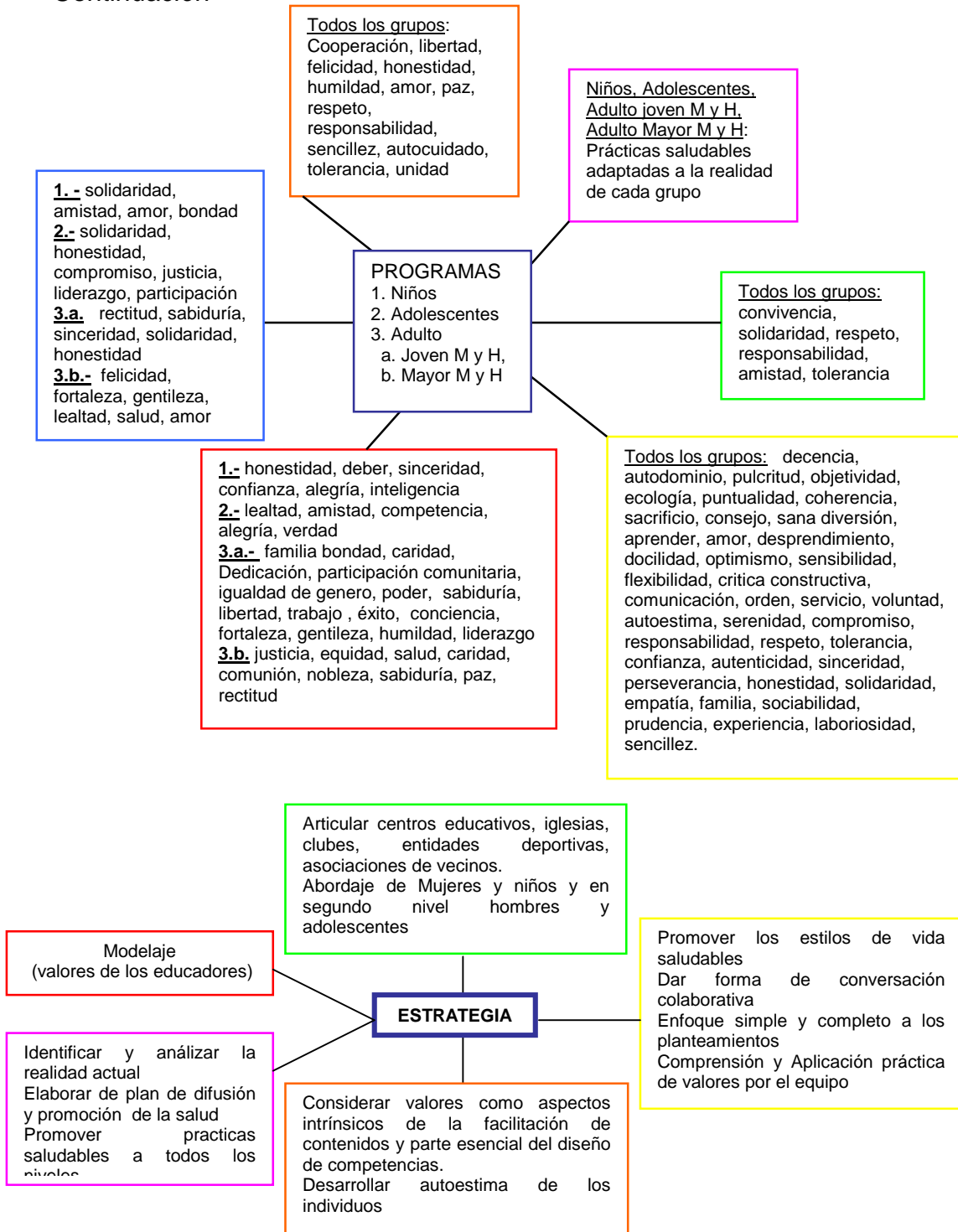
Una vez analizada la información obtenida a través de la opinión de seis expertos, se procedió a relacionar mediante el contraste cada una de las categorías: Concepción filosófica y ético legal, Valores, Programas de Salud, Estrategias, mecanismos de ejecución; a fin de diseñar el Modelo Empírico de Expertos. (Ver Diagrama N° 18)

DIAGRAMA N° 18
MODELO EMPIRICO DE EXPERTOS



Continua...

Continuación



Fuente: Elaborado por Puertas, Milagro (2005), con base López, Piña, Laino, Pérez, Farias, García (2005)

En este sentido se definió que la concepción filosófica y ético legal del modelo es un proceso transformado, interdisciplinario e integral que debe estar basada en el humanismo, el positivismo, el personalismo y orientado por los principios fundamentales de la ética, la constitución, la promoción de valores humanitarios, así como en la ética del deber, y la solidaridad, articulando la teoría-modelo-método de manera integrada y evaluable.

En cuanto a los valores que debe contemplar el modelo definen la libertad, responsabilidad, vocación, comunión, convivencia pacífica, no discriminación, respeto, sabiduría (individual – familiar), amor, humanidad, vida, auto respeto, obligaciones individuales, armonía interior, salud, honestidad, seguridad (individual – familiar), tolerancia, trabajo; agrupados en dos categorías que pueden agrupar valores terminales y valores instrumentales. Por otra parte la durabilidad, integralidad, flexibilidad, polaridad, trascendencia y aplicabilidad.

Los elementos a considerar serían principios de la Cruz Roja, participación comunitaria, fundamentos teóricos, metodologías reflexivas-prácticas, educadores capacitados en filosofía y valores, análisis de la problemática, promoción de valores a todos los niveles, eje de acción el ser humano y la comunidad, comunicación constante, interrelación, información, concientización, sensibilización, práctica constante de valores por el equipo, articulación individuo - familia – comunidad.

Por otra parte los Programas de Salud a desarrollar dirigidos a Niños, Niñas y Adolescentes, Adulto Joven tanto hombre como mujer y Adulto Mayor igualmente hombre o Mujer; deben contener el fomento de valores como decencia, autodominio, pulcritud, objetividad, ecología, puntualidad, coherencia, sacrificio, consejo, sana diversión, aprender, amor, desprendimiento, docilidad, optimismo, sensibilidad, flexibilidad, crítica constructiva, comunicación, orden, servicio, voluntad, autoestima, serenidad, compromiso, responsabilidad, respeto, tolerancia, confianza, autenticidad, sinceridad, perseverancia, honestidad, solidaridad, empatía, familia, sociabilidad, prudencia, experiencia, laboriosidad, sencillez, convivencia, amistad, auto cuidado, unidad, humildad, cooperación, libertad, felicidad, liderazgo, sabiduría, salud, lealtad, gentileza, justicia, competencia, trabajo, éxito, salud, igualdad de género, caridad, dedicación, equidad, rectitud, verdad, participación comunitaria.

Finalmente sobre las estrategias a utilizar en el modelo se tiene el modelaje o repetición (valores de los educadores) pues es con la práctica que se refuerzan los conocimientos, considerar los valores como aspectos intrínsecos de la facilitación de contenidos y parte esencial del diseño de competencias, desarrollar autoestima de los individuos, articular las fuerzas vivas de la comunidad (centros educativos, iglesias, clubes, entidades deportivas, asociaciones de vecinos), realizar el abordaje de la población comenzando en primer lugar con mujeres y niños y en segundo nivel hombres y adolescentes, construir un ciudadano nuevo basado en obligaciones y corresponsabilidades, apuntar a mejorar las condiciones de existencia de individuos y familias, promover los estilos de vida saludables, dar forma de conversación colaborativa al proceso de enseñanza, dar enfoque simple y completo a los planteamientos, facilitar la comprensión y aplicación práctica de valores por el equipo.

Modelo Conceptual Final

Una vez elaborados los modelos Lógico Referencial y Empírico de Expertos, se contrastaron las categorías: Concepción filosófica y ético legal, Valores, Programas de Salud, Estrategias, mecanismos de ejecución; con el propósito de dar origen al Modelo conceptual Final, el cual determina la propuesta de un Modelo Estratégico Aprendizaje en Educación Comunitaria para la Salud Basado en Valores, con formado por los siguientes elementos: Concepción: constructivista, globalizador, integral, horizontal, evaluable, y humanitario se enmarca dentro de la ética del deber articulando teoría, modelo y método, fundamentado legalmente en las leyes establecidas en la Constitución de la República, Declaración Internacional de Derechos Humanos, Ley de salud y códigos éticos.

La propuesta comprende estrategias que privilegian la activa participación comunitaria a través del trabajo en red, perspectiva de género, de inclusión; fomenta el desarrollo de autoestima en l@s ciudadan@s y facilita el abordaje con todos y cada uno de los individuos y familias en los diferentes ciclos de su línea de vida; promueve la construcción de nuevo ciudadanos, preparados para la vida con profundo conocimiento de sí mismo e interesados en su entorno e involucrado en el proceso de transformación social con profundo sentido ético y practicante de los valores, ejercicio éste que contribuye al desarrollo moral ideal para la construcción de un mundo más humano.

Estrategias de aprendizaje

Para proponer el modelo se realizó la investigación con seis informantes claves. A continuación damos a conocer testimonio o texto de la información suministrada por el sujeto de investigación N° 5:

- ***¿Cómo pudiera solventarse esta problemática?***
- *Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.*
Es por esto que para poder partir a solventar esta problemática, es mi opinión, que ese equipo interdisciplinario es el primero que debe de transmitir los valores, entenderlos y aplicarlos. Es así como los diferentes grupos que acuden en demanda de asistencia encuentren en cada una de las acciones que posean un criterio válido, ya que las cosas no existen con independencia de sus valores, y los valores no existen sin un sustrato que los mantenga. La persona valora las cosas, y el objeto o cosa ofrece un fundamento para ser valorado. La capacidad intelectual del ser humano ha de servirle para descubrir por qué una cosa es buena. Pero este descubrimiento sólo es posible a quien contempla el mundo de forma positiva, a quien previamente ha comprendido que todo lo que nos rodea tiene una finalidad, un sentido, una razón de ser y que es buena.
- ***¿Contribuiría un modelo estratégico de educación comunitaria para la salud basado en valores, a elevar la calidad de vida de la población?***
- *Sí, es mi parecer, que un modelo estratégico de educación permitiría la comprensión y la adopción de los conocimientos de salud, cobrando forma y*

significado por medio de los valores. Permitiendo que los mismos adopten criterios: de durabilidad que se reflejen en el curso de la vida, de integralidad, de flexibilidad que permitan cambiar según sus necesidades y experiencias personales, de satisfacción cuando los practican, de polaridad permitiendo observar lo positivo y negativo, de trascendencia al plano concreto dándole sentido y significado, de aplicabilidad en las situaciones de la vida diaria, entre otros.

La suma de todo esto y otros permitirá elevar la calidad de vida de la población.

- **Según Ud., ¿Cuál sería la concepción filosófica y ético-legal del modelo estratégico?**

- La creación de un nuevo Modelo de Atención de Salud, relacionado con la educación en valores y su relación con el fomento, promoción de la salud y prevención de enfermedades. Significa aumentar sustancialmente la capacidad de resolución de patologías en el nivel primario de atención y orientar el cambio de conducta en el modelo de atención hacia la prevención de las enfermedades crónicas no transmisibles promoviendo los estilos de vida saludables.

Dando una forma de conversación colaborativa con el paciente, donde la solución de los problemas se basa en las fortalezas de la persona y en su protagonismo lo cual genera deutoroaprendizaje. Este enfoque no es "la respuesta" para cada problemática, sin embargo es una herramienta que contribuye a la resolución de los problemas que plantean los pacientes y es aplicable en ámbitos que requieren un abordaje de problemas psicosociales, ya que reuniría las siguientes características: es simple y completo, acorta el tiempo de intervención, ofrecería resultados satisfactorios, cualquier profesional puede comenzar a resolver problemas con un mínimo de conocimientos y reduciría costos en la atención médica. Teniendo como punto central al ser humano y el respeto a todos sus valores.

- **¿Qué elementos considera Ud. deben orientar un modelo estratégico para la educación comunitaria basada en valores?**

- La comunicación constante, la interrelación entre los pacientes y equipo interdisciplinario, la información por diferentes medios, la concientización por parte del equipo interdisciplinario de las capacidades de los pacientes para la resolución de sus conflictos, la sensibilización del equipo interdisciplinario sobre la realidad de su entorno en conjunción con el target de los pacientes. Y práctica constante de los valores por todo el equipo.

- **¿Considera Ud. que los programas de salud deben impartirse sobre la base de valores?**

- Sí, todos los conocimientos, no sólo los de salud, deberían tener su base en los valores, que permiten tomar como eje de acción al ser humano y la comunidad.

- **De ser positiva la respuesta anterior, ¿qué valores considera Ud. deben incluir los programas de salud para niños y niñas, adolescentes, adulto joven mujer, adulto joven hombre, adulto mayor**

mujer, adulto mayor hombre?

- *No se deberían separar valores entre un grupo y otro, ya que esto garantizaría los resultados en corto, mediano y largo plazo de una manera integral.*

Nombrando los siguientes: decencia, autodominio, pulcritud, objetividad, ecología, puntualidad, coherencia, sacrificio, consejo, sana diversión, desprendimiento, aprender, docilidad, optimismo, sensibilidad, flexibilidad, crítica constructiva, amor, comunicación, orden, servicio, voluntad, autoestima, serenidad, compromiso, responsabilidad, respeto y tolerancia, confianza, autenticidad, sinceridad, perseverancia, honestidad, solidaridad, empatía, familia, sociabilidad, prudencia, experiencia, laboriosidad, responsabilidad y sencillez.

Conclusiones

En función de los objetivos planteados y después de analizar los resultados del diagnóstico se concluye que:

La educación en valores representa la constante de mayor relevancia a través de la historia del hombre, distinguiéndose cada época por un sinnúmero de valores que caracterizan la dinámica social del momento en que corresponde vivir.

Lo anterior conduce a señalar que esta educación en valores constituye los referentes, normas y pautas que guían las conductas que lo ejemplifican la dignidad humana, constituye la preservación de la vida en todas sus dimensiones fundamentada en la norma objetiva de la moralidad y la ética común que benefician colectivamente.

Los seres humanos deben concienciar la utilidad del respeto de los valores contándose entre ellos el valor salud.

La estrategia de aprendizaje de educación de la salud comunitaria debe ser manejada sobre la base de valores: respeto, responsabilidad, tolerancia, solidaridad, prudencia, justicia.

Establecer un hilo comunicante entre todos y cada uno de los valores mencionados y la gran arteria del amor que conduzca al fomento y desarrollo de un individuo, una familia y por ende una comunidad saludable; quienes disfrutarán de un estado óptimo de salud física, psicológica, social y ambiental.

El resultado de esta estrategia está en educar a las personas en el área de salud, cuyo éxito produce personas sanas, equilibradas mentalmente, que puedan enfrentar sabiamente y con gran fortaleza, entendimiento, y alegría, las complejas situaciones que la vida plantea. Es decir, la estrategia plantea el fomento y desarrollo de la concepción del proceso de salud como fuente inagotable de valores.

Las respuestas obtenidas en las entrevistas a profundidad y observación participante, conducen a determinar que es impostergable construir junto al individuo, familia y comunidad un nuevo paradigma de educación para la salud, concientizando que el amor constituye la piedra angular para incentivar conductas saludables a través de la aplicación de los valores esenciales en el ser humano.

Referencias Bibliográficas.

- [1] Martínez M. El Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación. 2^{da} Edición. México: Trillas; 1999
- [2]. Universidad Santa María. Normas para la Elaboración, Presentación y Evaluación de los Trabajos de Grado. Decanato de Postgrado y Extensión. Venezuela: Universidad Santa Maria; 2000
- [3] Arias F. Proyecto de Investigación. Guía para su elaboración. Revisión por Carlos Sabino. 3^a Edición. Editorial Episteme. ORIAL Ediciones; 2000
- [4] Polit – Hungler. Investigación Científica en Ciencias de la Salud. Mc. Graw – Hill. Interamericana Editores. S.A; 1997
- [5] Sánchez GS. Fundamentos para la Investigación Educativa: Presupuestos Epistemológicos que Orientan al Investigador. 2^{da} Edición. Santa Fe de Bogota: Cooperativa Editorial magisterio; 1998
- [6] Martínez Mígueles M. Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Editorial Trillas; 2004
- [7] Barro N. Hermenéutica y Ciencias Humanas. Caracas: Universidad Experimental Simón Rodríguez. Coordinación de Estudios de Postgrado; 1992
- [8] Miles B, Huberman A. Qualitative Data Analysis: A Source Book of New Methods. Beverly Hills: Sage;1984
- [9] Glasser B, Strauss A. The Discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research. San Francisco. USA: University of California;1997
- [10] Martínez M. La Investigación Cualitativa Etnográfica. Venezuela: Universidad Simón Bolívar; 2002
- [11] Lincoln G. Competing Paradigm Research. Handbook of Qualitative Research. Sage. Publications; 1994
- [12] Yuren MT. Valores y Educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa. 2002; 4(1)
- [13] Peregrina C. La Hermenéutica Analógica y su Fundamentación Ontológica en Mauricio Beuchot. Analogía Filosófica. México, D.F; 2001
- [14] Canales F. Manual para el Desarrollo del Personal de Salud. Organización Panamericana de la Salud (OPS); 2000
- [15] Babaresco AM. Las Técnicas de Investigación Manual para la Elaboración de Tesis, Monografías e Informes. [Internet], 1997. Disponible en: http://www.train4you.com/LUV/programas/seminario_de_investigacion.htm
- [16] Vázquez. Los valores y su significado. [Internet], 1999. Disponible en: http://www.encuentra.com/deliver.php?f_doc=1902&f_tipo_doc=9
- [17] Támez. La Familia y el futuro de los Valores: Educar en la preadolescencia. [Internet], 2000. Disponible en: <http://www.uniaonet.com/amsurugim0603i.htm>
- [18] Arana y Batista. Pedagogía Universitaria. [Internet], 2000. Disponible en: <http://www.eduniv.es.edu.eu/03revistas.científicas/pedagogíauniversitaria/2002/2/189402201.pdf>
- [19] Aguirre. Metodología Cualitativa. [Internet] 1995. Disponible en: <http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca2005/tur/5metodologia.pdf>
- [20] Fabelo. Persecución Económica en la formación de Valores. [Internet], 1989. Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/canales6/ger/formacion-de-valores-organizacionales.htm>
- [21] Berkowitz. Educar la persona moral en su totalidad. [Internet], 2001. Disponible en: http://www.campus_oei.org/owevirt.html

- [22] Raths, Harmin & Simón. Clarificación de Valores. [Internet], 1986.
Disponible en:
<http://www.educaweb.com/educanews/interface/asp/web/noticiasmostrar.asp?noticiald=591&seccio1D=90>
- [23] Rokeach. 1973. Disponible en:
http://www.campus_oei.org/oevirt/rie08a03.htm.
- [24] Rokeach M. The Nature of Human Values. Nueva York: Free Press;1973
- [25] Power FC, Higgins A, Kohlberg (1989). The habit of the common life: Building character through democratic community schools (Ed) Moral Development and character education. p.p. 125-143. Berkeley, C.A. Mc Cutchan.
- [26] Magid & Mckelvey. Educar la persona moral en su totalidad. [Internet], 1987. Disponible en: <http://www.campus.oei.org/oeirvirt/rie08a03.html>
- [27] Gil. Valores que poseen los Adolescentes exitosos y valores que ellos perciben en el grupo familiar. [Internet], 2000. Disponible en: http://www.usta.edu.co/diversitas/doc_pdf/diversitas_1/vol1.no.1/art_7.pdf
- [28] González. Significado de lo vivido para las y los adolescentes en la construcción de sus valores en la comunidad. [Internet], 2003. Disponible en: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2004/lillo_a/sources/lillo_a.pdf
- [29] Boni y Cols. La Educación en Valores en el Marco de las enseñanzas Técnicas Universitarias. Propuestas Pedagógicas e Iniciativas Formativas para la Enseñanza de la Problemática del Desarrollo;2001
- [30] Casal E, Travé. La educación en valores en las primeras edades. [Internet], 1999. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/boletin9.htm>
- [31] Salazar. Construcción de Ciudadanía en Educación Superior. Fundación Konrad Adenauer Stiftung; 2002
- [32] González M. La Educación en Valores en el Currículo Universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. CEPES Universidad de Habana. Revista Cubana en Educación Superior. 1999; 2
- [33] Bolívar. Diseño Curricular de Ética para la Enseñanza Secundaria Obligatoria. [Internet], 1993. Disponible en: <http://www.agapea.com/Diseno-curricular-de-etica-para-la-ESO-n158065i.htm>
- [34] Cortina. El vigor de los valores morales para la convivencia. Revista Iberoamericana de Educación. 2001. Organización de Estados Iberoamericanos.
- [35] Kant. Critica de la razón práctica. [Internet]. Disponible en: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/epyae1zzpxbaumlnz>.
- [36] Etzioni. Los cambios sociales. [Internet], 1998. Disponible en : <http://www.eumed.net/eursecon/ecolat/mx/2006/alsr.htm>
- [37] Cortina. (2003). Modelo de Educación para la ciudadanía. [Internet], 2003. Disponible en: <http://www.cibereduca.com/cive/programa2.asp?id=3>